

LA GACETA MALVINENSE

AÑO I - N°4 - MAYO 2003



ORGANO DE PRENSA
Y DIFUSION DE LA
ASOCIACION VETERANOS
DE GUERRA DE MALVINAS
(AVEGUEMA)

Asociación civil sin fines de lucro. Ptas Juicio N°805/2002
Av. Santa Fe 4815 8º piso - Capital Federal
Tel./Fax: (011) 4776-6606 aveguema@ejercito.mil.ar

EN ESTA EDICION...

EL SIGNIFICADO DE LA RECUPERACIÓN.

A veintidós años de la recuperación de las Malvinas, quien fuera Comandante de la Fuerza de Desembarco realiza su interpretación del hecho.

EL RI4 EN MALVINAS

Relato de la participación en la guerra del Regimiento de Infantería 4, efectuado por quien fuera su Jefe de Regimiento.

EL RI MECANIZADO 7 "CORONEL CONDE"

Reseña de los duros combates llevados a cabo en Puerto Argentino por la Unidad que sufrió la mayor cantidad de bajas en las operaciones.

RECUERDOS DE UN CAMBATIENTE DE LA FAA

La actuación de la Base Aérea Malvinas y la muerte en combate de un héroe piloto entrerriano en el recuerdo de quien fuera jefe de la unidad.

COMBATIMOS CON HONOR Y VOLVEREMOS

El apoyo de fuego brindado por el Grupo de Artillería Aérea transportado 4 en Darwin y Puerto Argentino.

LA CA DE INGENIEROS MECANIZADA 10

La esforzada tarea realizada por los ingenieros en combate, reservada por el entonces jefe de la subunidad.

UNA PISTA IMPORTANTE

El sistema de Defensa Aérea, conjunto que permitió la operabilidad de la pista de aterrizaje y la continuidad del transporte aéreo en las operaciones.

LOGISTICA EN MALVINAS

Las operaciones logísticas del Ejército en Malvinas y los problemas que debieron superarse para brindar apoyo a los elementos de combate.

LOS GUARDACOSTAS DE LA PREFECTURA NAVAL

La destacada actuación de los guardacostas PNA "Idas Malvinas" e "Iguazú" y sus abnegadas tripulaciones.

EL HOSPITAL DE VETERANOS DE MIAMI

Conclusiones obtenidas durante la visita de un grupo de Oficiales Médicos del Ejército Argentino.

EL ESCUDO DE MALVINAS

Descripción de un historiador sin confirmación histórica que encierra en su heráldica el sentimiento argentino

26 DE JUNIO: PRIMERA ASAMBLEA ANUAL ORDINARIA 3ª REUNIÓN ANUAL DE CAMARADERÍA DE VETERANOS DE GUERRA

HEROICA PRESENCIA DE LA GENDARMERÍA NACIONAL LAS OPERACIONES DEL ESCUADRÓN ALACRÁN



*EL ESCUADRÓN DE GENDARMERÍA NACIONAL "ALACRÁN" Y EL VIAJE FATÍDICO.
Relato de la acción en la cual perdieron la vida seis de sus abnegados integrantes.
(Página 10)*

NUESTRAS VETERANAS DE GUERRA



*Susana Maza (izquierda) y Norma Navarro (derecha), con el fondo de un Sea King y el Hangar del ARA Irizar.
La experiencia de estas valientes mujeres.
(Página 18)*

MONUMENTO A MALVINAS EN PILAR



*El presbítero José Fernández, Capellán Castrense del Ejército, en el Cenotafio levantado en la localidad de Pilar en homenaje a los caídos en las Islas.
(Página 20)*

CON ESTE EJEMPLAR SE ENVÍA LA CREDENCIAL DE SOCIO, EL EJEMPLAR N° 6 DE LA GACETA ARGENTINA Y LA CONVOCATORIA, MEMORIA, BALANCE, INVENTARIO E INFORME DEL ORGANO DE FISCALIZACIÓN.

ANTES DE DESECHAR EL SOBRE, ;REVÍSELO!

PERIODICO DE DISTRIBUCION GRATUITA A SOCIOS. ¡¡¡ASOCIESE!!!

SIGNIFICADO DE LA RECUPERACIÓN DE LAS MALVINAS

*** Por el Contralmirante de Infantería de Marina Carlos Büsser**

A medida que transcurre el tiempo, aparece como más necesario que se encare un serio y desapasionado análisis de lo que significó la decisión de recuperar las Malvinas, las Georgias del Sur y las Sandwich del Sur en 1982. Es lamentable que todavía en la Argentina no hayamos realizado esa tarea, tal vez porque la fuerza de los prejuicios y de los intereses creados para mantener vigentes los mitos y fábulas alrededor de estos hechos, es más poderosa que la de la verdad.

Significado esencial de la acción del 2 de abril

La recuperación de las Malvinas el 2 de abril de 1982 significó el cese de la usurpación británica que comenzara el 3 de enero de 1833. Ese día la Argentina desalojó a todas las autoridades coloniales británicas y a las fuerzas militares que las respaldaban reemplazándolas por autoridades y por fuerzas militares argentinas que ejercieron el control de todo el territorio del archipiélago.

Tanto dichas autoridades coloniales como las fuerzas británicas fueron evacuadas de las islas poco después del medio día del 2 de abril y entregadas a la embajadora británica en Montevideo a las 23 de ese mismo día. Con lo que se evidenció que dichos instrumentos y símbolos del control británico habían cesado en sus funciones. No quedó en el archipiélago ningún vestigio de poder británico.

El 3 de abril se ejecutó la recuperación de las Georgias del Sur, rindiéndose las tropas británicas antes de que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitiera la Resolución 502 que exigía tanto a la Argentina como a Gran Bretaña "la cesación inmediata de las hostilidades". Cabe señalar que en las Georgias no había autoridad administrativa británica. Quedó allí una reducida guarnición argentina.

Las tropas argentinas que habían recuperado las Malvinas iniciaron el repliegue al continente a partir de las 14 de ese mismo 2 de abril. Hubo hombres que a las once de la noche regresaron a sus casas en Mar del Plata y en Puerto Belgrano. A las 15 del 3 de abril no quedaba en las Malvinas ninguna tropa de la Fuerza de Desembarco. El último avión que salió ese día de Puerto Argentino, y como consecuencia de una avería a reparar, lo hizo al anochecer llevando a los últimos integrantes del Estado Mayor.

A partir de ese 2 de abril la Argentina ejerció el control y la administración de los tres archipiélagos en disputa. Debe tenerse en cuenta que el único establecimiento existente en las Sándwich del Sur era el argentino de la isla Thule.

Lo que vino después del 14 de junio de 1982 es la consecuencia de una nueva usurpación, ejercida mediante un nuevo acto de fuerza similar al de 1833, ejecutado en violación de la voluntad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Es decir, no hay una continuidad de posesión británica desde 1833, sino que la actual usurpación tiene apenas poco más de veinte años.

Requisitos a los que quedaba sometida la ejecución de la operación

El gobierno argentino dispuso, que la operación a estudiar, y a ser ejecutada sólo eventualmente ante el fracaso de las negociaciones que se pretendían desarrollar durante todo 1982, y nunca antes del 15 de mayo, estaría sujeta a tres requisitos de cumplimiento ineludible: 1º)

Su planeamiento y ejecución se efectuaría en el máximo secreto; 2º) Si se ejecutaba la operación, ella debía terminar en pocas horas; 3º) La recuperación debía ser incruenta respecto al enemigo, lo que significaba que no hubiera muertos o heridos tanto en la dotación militar como en la población civil, y, además, no se debían registrar daños materiales. Este requisito era de cumplimiento extremadamente difícil, por la propia naturaleza del accionar de las fuerzas armadas y las características del enemigo británico.

Cuando el 26 de marzo y como consecuencia de la actitud agresiva e intransigente del gobierno de Londres debido a la operación comercial de obreros argentinos en las Georgias, el gobierno de Buenos Aires resolvió la recuperación de las islas, agregó un requisito más: la operación se podía cancelar hasta las 18.00 del día anterior al de su ejecución, que estaba previsto fuera el 1º de abril. Ello era así con la esperanza de lograr que el Reino Unido se allanara a cambiar su actitud agresiva y a negociar.

Cabe profundizar un poco más el concepto de operación incruenta. Esto requería la adopción de innumerables medidas para asegurar que los británicos que estaban en Malvinas no sufrieran daños, aún al precio de que aumentaran los riesgos para nuestros hombres. Considérese el profundo sentido moral de ese requisito, y compáreselo con los de "operación incruenta" que se ha aplicado en algunas acciones militares recientes (guerra del Golfo, ataques a Irak y a Afganistán, etc.). En estos casos, también las autoridades de los países atacantes han impuesto un requisito de "cero bajas". Pero cero bajas propias, no del enemigo, al que sus fuerzas atacan con los medios más destructivos y sin contemplaciones de ninguna naturaleza, tanto contra militares como contra civiles. Esta diferencia ética tan abismal entre lo que decidía nuestro gobierno y lo que vemos que hoy hacen las grandes potencias, nos debería llevar a una profunda reflexión.

Trabajo de los estados mayores.

Cuando el 26 de marzo se recibió la orden de poner en marcha la operación de recuperación de Malvinas, hubo que confeccionar los planes operativos, que sólo estaban esbozados en algunos gráficos, pero que requerían coordinaciones y ajustes. Era necesario también calcular en detalle todos los elementos logísticos indispensables para la operación, lo que incluía víveres, agua, combustibles, munición para las diferentes armas y equipos diversos. Y después de calcularlos, había que requerirlos, obtenerlos, embalarlos adecuadamente, transportarlos y estibarlos en los buques que los llevarían hasta el objetivo. Había que hacer algo más: organizar los servicios de sanidad, transporte en tierra, reparación de equipos, manejo de las relaciones con la comunidad y con las tropas británicas que se debían capturar. Todo esto significó un enorme despliegue de organización y de provisiones. Fue admirable que todo se hiciera bien, en el escaso tiempo disponible hasta la mañana del 28.

La fuerza que realizaría la operación, integrada por casi toda la Flota de Mar y una Fuerza de Desembarco de Infantería de Marina, que incluía una fracción del Regimiento 25 del Ejército, actuó a órdenes del Comandante del Teatro de Operaciones Malvinas, General Jorge Osvaldo García, que embarcó a bordo del destructor "Santísima Trinidad".

Lo que se acaba de describir fue posible por tres motivos. El primero radica en la alta calidad de los que integraban los estados mayores, ya fueran Jefes, Oficiales o Suboficiales. No fue necesario hacer una selección especial para ocupar los diferentes puestos. Lo hicieron los que estaban destinados en cada lugar, según los movimientos rutinarios anuales. El segundo motivo se relaciona con el elevado nivel de los integrantes de cada una de las unidades de combate que habían de intervenir, lo que era el fruto de muchos años de intenso y constante adiestramiento tanto en tierra como en el mar y en el aire. Y el tercero fue el buen funcionamiento logístico, a través de un sistema de provisiones, alistamiento, abastecimientos y servicios bien estructurado, que se practicaba permanentemente y que constituía parte inseparable de las actividades operativas de los buques de la Flota y de las unidades de Infantería de Marina.

Preparación del personal y del material

No fue necesario realizar una preparación especial del personal. Sólo había que ajustar, como se hacía todos los años, el funcionamiento de las dotaciones de los buques y unidades de Infantería de Marina como consecuencia de los movimientos rutinarios anuales de personal de un destino a otro. Para ello, entre los meses de febrero y marzo, cada unidad hacía un período de navegación o de campaña en el terreno a efectos de ajustar el trabajo de los recién incorporados. La única unidad que realizó un adiestramiento más intenso en esos dos meses fue la Agrupación de Comandos Anfibios, que por la índole de las tareas que se le podían asignar, requería asegurar un buen nivel de preparación física.

En cuanto al material, llámese buques, aviones, vehículos anfibios, etc. se encontraban en un adecuado alistamiento. Sólo fue necesario activar el plan de reparación anual de los vehículos anfibios a fin de que entre enero y mediados de abril se ejecutaran las tareas previstas para todo el año. Ellos se hizo sin inconvenientes, y ya para mediados de marzo la mayoría de estos vehículos estaba en perfectas condiciones operativas.

Trabajo conjunto de las tres Fuerzas Armadas

La operación prevista incluía la intervención de una fracción del Ejército como integrante de la Fuerza de Desembarco, conformada mayoritariamente por unidades de Infantería de Marina. Esto no generó ningún problema. La Infantería de Marina siempre se adiestró en tácticas y procedimientos terrestres usando la bibliografía y reglamentos del Ejército, de modo que existía una doctrina común.

La llegada del Teniente Coronel Seineldín con una Sección del Regimiento 25 del Ejército, apenas una hora antes de embarcar, no ocasionó ningún inconveniente. Fue sencillo impartirle las órdenes operativas que debía cumplir, destacándose la profesionalidad de la mutua comprensión entre él y los integrantes de la Fuerza de Desembarco y la franqueza con la que cada uno expresó lo que creyó oportuno.

El día antes de la ejecución de la operación, fue necesario modificar los planes por tenerse conocimiento de que las autoridades y tropas británicas estaban organizando la defensa de las islas. Una de las modificaciones incluyó a las tropas que debía dirigir el Teniente Coronel Seineldín, al que en definitiva se le asignó la tarea de conquistar, asegurar y poner en condiciones operativas la pista de aviación, a efectos de que pudieran aterrizar los aviones de la Fuerza Aérea Argentina que transportarían la masa del Regimiento 25. Tan pronto la Fuerza de Desembarco llegó a tierra, se comprobó que la pista estaba interceptada con numerosos obstáculos colocados para impedir el aterrizaje de los aviones, y que ello excedía la capacidad material de los medios con que contaba Seineldín. Por ese motivo se lo reforzó con una Compañía del Batallón 2 de Infantería de Marina, la que se desempeñó a sus órdenes sin problemas ni inconvenientes. Terminada la tarea, restituyó la Compañía a la Fuerza de Desembarco y pidió y recibió una nueva misión. Como se ve, hubo una fluida relación de mando y de cooperación entre los hombres del Ejército y de la Armada tendiente a resolver la posesión de la pista donde debían aterrizar los aviones de la Fuerza Aérea Argentina. Trabajamos ese día como si nos hubiéramos adiestrado juntos toda la vida.

Todo funcionó bien

Durante la operación de recuperación de Malvinas todo funcionó bien. Los inconvenientes e imprevistos se resolvieron prontamente en cada escalón. Todo se ejecutó como estaba planeado, tanto el embarco de las tropas en los vehículos anfibios como su desplazamiento hacia la playa bajo el control de oficiales navales, la marcha en tierra de las distintas fracciones, las comunicaciones entre ellas o la forma en que se solucionaron algunas fallas de equipos, el movimiento nocturno de los comandos anfibios y buzos tácticos y el cumplimiento de sus misiones, el comportamiento de la

tropa cuando recibió un intenso fuego del enemigo a la entrada a la localidad y el comienzo de las tareas planificadas de control de la población.

Comportamiento del personal

Los integrantes de las fuerza argentinas evidenciaron una conducta ejemplar en relación con la población y las tropas británicas que se rindieron. No hubo un solo acto de descontrol o de violencia contra ninguna persona. No hubo pillaje. Las tropas tenían orden expresa de no entrar a ninguna residencia privada y la cumplieron a rajatabla. El 3 de abril, mientras soldados argentinos esperaban en Ross Road para reembarcarse en el "Cabo San Antonio", fueron invitados por algunas familias a entrar en sus casas a tomar una taza de te. Pidieron autorización a sus superiores para hacerlo, y ante la negativa, las propias dueñas de casa les llevaron la taza de te ofrecida hasta sus vehículos anfibios. Había comenzado a generarse una relación cordial y de respeto mutuo. Esta conducta de nuestros soldados se prolongó a lo largo de todo el conflicto.

Al gobernador y a sus auxiliares se les permitió hacer sus equipajes y se los trasladó en avión, con sus familias, hasta Montevideo. Los soldados británicos que tenían sus elementos personales en el cuartel capturado por los comandos anfibios, fueron llevados hasta allí, a cargo de tropas del Regimiento 25, para que recogieran sus pertenencias y prepararan sus valijas, que llevaron consigo de regreso. Para aquellos soldados que alojaban en casas de familia en la localidad, y teniendo en cuenta la escasez de tiempo para que hicieran una tarea similar, dado que el vuelo que abordarían tenía hora prevista para decolar, se dieron indicaciones a los propietarios de las casas para que prepararan los equipajes y los colocaran en la puerta de las viviendas a fin de que un camión los recogiera y los llevara hasta el aeropuerto. Así se hizo y no hubo ninguna queja de nadie. Había dos soldados que tenían familia en las Malvinas, esposa e hijos pequeños. Se les dio indicaciones a las señoras para que prepararan sus elementos personales y se las envió al aeropuerto, desde donde partieron sin inconvenientes junto con los soldados jefes de familia. Todos ellos fueron entregados a la embajadora británica en Montevideo a las once de la noche del 2 de abril.

Esto que se acaba de describir es un hecho casi insólito en la historia militar. Una guarnición militar y autoridades civiles desplazadas por una fuerza militar, a las que se les dan facilidades para que se lleven sus familias y todos sus efectos personales, sin que se les pierda un alfiler y sin que sufran un solo acto descomedido, es totalmente infrecuente.

¿Cómo fue posible que esto ocurriera? Independientemente de que se impartieron órdenes en ese sentido, el trato entre los soldados argentinos que controlaron las tareas de evacuación y los británicos que partían fue excelente y resultado de las conductas individuales correctas de cada uno de nuestros hombres, que mostraron una hidalguía admirable. Cosa que, por supuesto, las autoridades británicas jamás reconocerían ni permitirían que se divulgara después. Y esta conducta tan hidalga, por mucha disciplina que hubiera en nuestras tropas, -y la había-, no hubiera sido posible si ellos, todos ellos, soldados, suboficiales y oficiales no hubieran tenidos desde sus hogares argentinos, la formación moral básica que los llevó a comportarse en esa forma. Esto también debería ser motivo de una profunda reflexión para todos los argentinos, que en estos momentos que estamos viviendo, parecemos descreer de la formación y calidad moral de nuestro pueblo. No nos debemos dejar engañar por las apariencias de un sistema político y económico que sólo muestra a lo peor de la sociedad.

El Capitán Giachino

El Capitán Giachino fue el primer soldado argentino caído en las acciones de recuperación de las islas Malvinas y por esa circunstancia es conocido. Pero debe profundizarse en los hechos para comprender exactamente el valor de su accionar y por qué razones se lo debe recordar, respetar y reconocer.

El requisito más importante impuesto a la operación militar era el de que resultara incruenta respecto a la población civil y la guarnición británica. Dado que la recuperación se realizaría mediante fuerzas militares, que usan armas, y que la consecuencia necesaria de ese uso es que resulten muertos, heridos y daños, era indispensable lograr la rendición de los británicos antes de que comenzara o se generalizara el combate. Por lo tanto, todo el plan de la operación se estructuró con ese objetivo.

Había una circunstancia adicional a considerar: el enemigo estaba constituido por tropas y autoridades británicas. Los británicos no se rinden si no pueden demostrar, a su regreso a Gran Bretaña, que han combatido bravamente. Y la forma que tienen para demostrarlo es evidenciar haber sufrido muchas bajas y haber causado muchas bajas al enemigo. El pueblo británico rechaza implacablemente a todo aquel que regresa derrotado y no puede demostrar que luchó con valor y hasta el límite de sus posibilidades. En definitiva, los soldados británicos le tienen más miedo a la condena de su sociedad al regreso a casa que a las balas del enemigo mientras pelean. A este enemigo había que hacerlo rendir sin causarle bajas. Como se ve, tarea nada sencilla.

La misión asignada al Capitán Giachino y sus hombres consistía en capturar al Gobernador británico en su domicilio, y si ello no era posible, someterlo a tal grado de presión por medio de las armas, que su voluntad de pelear y resistir se derrumbara.

Giachino junto con sus hombres, después de desembarcar con un mar tormentoso durante la noche y de desplazarse por casi diez kilómetros en plena oscuridad, rodeó la casa, intimó la rendición del gobernador y al no lograrla, comenzó un intenso fuego sobre la parte superior de las ventanas del edificio con el objeto de no causar bajas entre las personas que estaban en su interior. En ese momento el gobernador sabía que las tropas argentinas habían capturado el cuartel de la guarnición militar británica situado hacia el Oeste, habían desembarcado hacia el Este en la playa próxima al aeropuerto, donde también se observaban movimientos de helicópteros, ocupaban la localidad con numerosos vehículos anfibios que recorrían todas las calles, mientras la tropa que rodeaba su casa y le hacía fuego, provenía desde el Sur. El elemento que lo llevó a rendirse fue el fuego que recibía su propia oficina, de tal intensidad que lo obligó, durante un largo lapso, a tirarse en el suelo debajo de su escritorio, como lo muestra una película británica realizada después de la guerra. En ese momento su voluntad de pelear se quebró, y pidió hablar con los argentinos. No se rindió ante Giachino y sus hombres porque éste ya estaba herido y no podía negociar. Ese es el motivo principal de la rendición del Gobernador británico antes de que el combate se generalizara, con lo que se evitó ocasionar bajas a los civiles y militares británicos y se cumplió acabadamente la misión impuesta.

Si bien los británicos y en especial los habitantes de las Malvinas nunca lo reconocerán, el arrojo de Giachino fue el elemento determinante de que ellos no sufrieran bajas. La conducta de este jefe lo eleva al grupo más selecto de nuestros héroes. Su coraje, su empuje, su decisión y liderazgo fueron los elementos determinantes de la rendición británica y como consecuencia, de la victoria tal como se quería lograr y como se produjo. Pudimos decir que habíamos alcanzado una victoria incruenta merced a que Giachino arriesgó y entregó su vida para ello. Ese es el significado de su acción. Esa es la trascendencia de su legado. Eso lo convirtió en un héroe y no meramente en la primera baja de la guerra.

Reacción popular en la Argentina

La noticia de la recuperación de las Malvinas se conoció en nuestro país en las primeras horas de la mañana del 2 de abril. Poco después numerosas personas se fueron reuniendo en la Plaza de Mayo, lugar que parece tener una atracción magnética sobre nosotros ya que allí concurríamos ante cada evento trascendente. Pero lo mismo ocurrió en todas las plazas de las ciudades y localidades del interior. Los argentinos de todas las ideologías, edades, y niveles culturales estaban unidos, como nunca lo habían estado, tras el hecho reivindicatorio.

Esta fue una explosión de auténticos sentimientos patrióticos. Y como es frecuente, los oportunistas de turno se sumaron al festejo. Rápidamente los dirigentes políticos, que por la situación institucional de la Argentina, eran claros opositores al gobierno nacional, comenzaron a manifestar su apoyo incondicional a lo hecho. Fue conocida la manifestación de Alfonsín, que el mismo 2 de abril dijo *"Este hecho militar tiene el respaldo de todo el país. Es una reivindicación histórica que tiene el asentimiento y la unanimidad de los argentinos"*, mientras Menem decía *"Las fuerzas armadas se hicieron eco del clamor popular y siguieron los lineamientos del reclamo: recuperar las islas e izar el pabellón celeste y blanco."* Después de la derrota, ambos cambiarían su discurso. Y los medios de comunicación masiva, diarios, revistas, radios, televisoras también entraron en la vorágine de marcar su acuerdo y exaltar lo hecho durante el éxito inicial. Cuando llegó la hora de la derrota, ellos se ocuparon de criticar todo y pretendieron señalar que en alguna forma habían estado en desacuerdo con lo realizado.

Pero hay algo que es constante y permanente: el sentimiento malvinero de las personas comunes, que no tienen prensa, que se manifiestan en forma individual, cuyas expresiones no se difunden, -más bien se las oculta-, pero que se manifiestan en cada oportunidad en que tienen ocasión de hablar de este tema.

Lección para los británicos

La recuperación militar de las islas Malvinas y las Georgias del Sur dejó a Gran Bretaña una serie de conclusiones fundamentales que han condicionado su conducta, desde ese momento, con relación a las islas.

Cuando llegó el momento de la derrota militar argentina, ocurrió algo absolutamente infrecuente en la historia británica. Gran Bretaña, cada vez que entra en guerra y triunfa, es implacable en la victoria. Exige al vencido mucho más de lo que pretendía al comienzo de las hostilidades. En esta oportunidad su victoria fue tan mezquina y por tan escaso margen, que tuvo que conformarse con la ocupación del territorio que habíamos recuperado el 2 de abril. No logró ninguna concesión del gobierno argentino, no consiguió el reconocimiento del derecho de autodeterminación de los isleños, no nos pudo imponer compensaciones de ninguna naturaleza, ni siquiera logró una modesta declaración de cese de hostilidades, que tanto necesitaba. La Argentina no se rindió el 14 de junio de 1982.

Ahora sabe que nunca podrá dejar la atenta vigilia y defensa de esos territorios usurpados, en tanto los argentinos persistan en su voluntad de recuperación. Esa es la causa de los esfuerzos de desmalvinización que realiza desde 1982, felizmente, con un éxito relativo aunque no despreciable. Ha conseguido el manejo en nuestro país de medios de comunicación masiva que le permiten difundir noticias e ideas en su favor, pero no ha logrado arrancar del corazón y de la mente de la masa del pueblo argentino la convicción de la justicia de nuestro reclamo y la voluntad de recuperación. Pero su accionar es persistente y con objetivos muy claros.

Incurre en elevados costos para mantener su estructura defensiva en las Malvinas, que incluye tropas, aviones, buques de guerra, etc. los que debe costear con el presupuesto nacional británico, ya que los ingresos por cobro de permisos de pesca sólo alcanzan para solventar los gastos administrativos corrientes de las islas.

El Reino Unido sabe que hoy la Argentina no está en condiciones de realizar una operación militar contra las islas, lo cual podría hacer pensar en el retiro de los elementos defensivos tan onerosos. ¿Por qué no lo hace? La razón es sencilla. Ningún gobierno, ni laborista ni conservador, se atrevería a arriesgarse a que como consecuencia de levantar sus medidas defensivas, algunos argentinos, aún en forma privada como ya se hizo alguna vez, pudieran recuperar, aunque fuera transitoriamente, alguna parte de las islas.

Y esa es la tremenda hipoteca que han heredado del 2 de abril de 1982.

Lección para los argentinos

La operación de recuperar las Malvinas se pudo realizar en tan poco tiempo desde que se impartió la orden hasta que se la ejecutó, debido a que se conjugaron varias circunstancias. En primer lugar, una elevada capacidad profesional de los que realizaron las tareas de planeamiento, unida a un fuerte espíritu de equipo generado no sólo por las características de los participantes, sino por la naturaleza de lo que significaba la tarea.

Esas circunstancias se mantienen en la actualidad. Si bien nuestras fuerzas armadas están sometidas a carencias increíbles provocadas por la ignorancia e irresponsabilidad de nuestra clase política, mantienen su espíritu y un buen nivel de capacitación de sus cuadros. Y la motivación que genera la cuestión de las Malvinas sigue teniendo la misma fuerza que tenía en 1982.

Los británicos saben de nuestra firmeza espiritual y convicción en la justicia del reclamo. Contra su esfuerzo desmalvinizador, debemos extremar nuestra voluntad malvinizadora y evidenciarla cada día y en cada circunstancia.

El futuro

Debemos estar atentos para neutralizar u oponernos a las intenciones que maneja el gobierno británico de otorgar autodeterminación a los isleños, a los amagues para organizar en las islas algún tipo de paraíso fiscal o de cualquier otro recurso que le permita aliviar sus gastos. Seguiremos viendo el lamentable espectáculo de argentinos, mejor dicho de personas nacidas en la Argentina, que trabajarán a favor del interés británico y que harán propuestas y actividades en ese sentido.

Las islas usurpadas serán recuperadas inexorablemente si mantenemos firme nuestro reclamo y nuestra voluntad de recuperación. Debemos hacer que Gran Bretaña adquiera la permanente convicción de que tendremos la firmeza y la paciencia necesarias para sostener nuestra actitud, y que ello les generará costos insostenibles a largo plazo.

*** El autor de la nota se desempeñó como Comandante de la Fuerza de Desembarco el 2 de abril de 1982. Es socio activo de nuestra entidad**

EL RI 4 EN MALVINAS

*** Por el General de Brigada Diego Alejandro Soria.**

El Regimiento de Infantería 4 estaba integrado con soldados conscriptos de las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones, que en su mayoría poseían un nivel socio-cultural bajo y que nunca se habían alejado de la zona en que vivían, lo que dificultaría su adaptación brusca a las condiciones climáticas de las Malvinas.

El regimiento había realizado la instrucción correspondiente al año militar 1981 completo, efectuando todos los períodos y ejercitaciones previstos, incluyendo los ejercicios finales de la III Brigada de Infantería y participando en los del Colegio Militar de la Nación, que los realizó en el campo de la guarnición Monte Caseros.

En noviembre se había producido la primera baja de la clase 1962 incorporada, el 25% de ella. En 1982 estaba prevista, en forma experimental, la incorporación periódica, cuatrimestral de la clase 1963. A principios de febrero se incorporó el primer escalón, que realizó el subperíodo básico de instrucción hasta fines de marzo, tras lo cual los reclutas salieron con unos días de licencia.

En el aspecto logístico existían grandes problemas, entre ellos carencia total de mochilas y útiles de zapa; el vestuario y equipo provistos correspondían a la zona subtropical y el recibido posteriormente en el sur no fue suficiente.

Al tomarse conocimiento de la recuperación de las islas Malvinas se convocó a los soldados de baja y licenciados, la gran mayoría de los cuales efectuó su presentación antes de recibir la cédula de llamada.

El 6 de abril el Regimiento recibió del Comandante de la Brigada una orden preparatoria de alistamiento para trasladarse al Teatro de Operaciones Sur (Patagonia). En su cumplimiento, la unidad debió completar su organización creando la compañía C, que no existía en tiempo de paz, lo que se logró empleando los soldados de la clase recién incorporada. También se completaron los cuadros con oficiales y suboficiales asignados por el Comando de Institutos Militares, entre ellos media docena de subtenientes en comisión, es decir cadetes que recién comenzaban el IV año del Colegio Militar, los que tendrían un brillante desempeño en las operaciones y dos de ellos serían heridos en combate. También se recibieron de la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral cabos en comisión, dos de los cuales encontrarían gloriosa muerte en combate.

El regimiento se trasladó a la Patagonia, donde se preparó para cumplir diferentes misiones, hasta que se decidió su traslado a la Isla Soledad, el que se produjo a partir del 27 de abril. Al día siguiente ocupó una posición transitoria en el monte Wall, previendo su traslado a la isla Gran Malvina, pero la iniciación de los ataques británicos el 1° de mayo lo impidió, por lo que permaneció en la posición ocupada con misión de reserva.

El RI 4 debió segregarse la compañía A, que quedó a órdenes del comandante de la Agrupación de Ejército Puerto Argentino y fue empleada como seguridad en la costa norte de la península de Fresinet y una sección de tiradores de la compañía B para dar seguridad en la sede del gobierno militar en Puerto Argentino. También agregó la sección antitanque al Regimiento de Infantería 5 y una ametralladora MAG con su dotación para reforzar la tripulación del barco "Monsumen", requisado a la Falkland Islands Company (FIC) y empleado como transporte entre las islas. En reemplazo de estas fracciones, se recibieron dos secciones de la Compañía Comando y Servicios de la IIIra. Brigada de Infantería, con personal armado exclusivamente con fusiles FAL y pistolas ametralladoras PAM.

Se hizo el planeamiento y se ejecutaron los reconocimientos y acuerdos para el empleo de la unidad como reserva; tenía previstas once misiones de contrataque, bloqueo y refuerzo.

Durante el mes de mayo se recibía cotidianamente fuego de perturbación de fragatas y destructores británicos. Cada noche, entre las 2230 y 0400 aproximadamente, dos barcos iniciaban el cañoneo, que se extendía desde nuestras posiciones hasta Puerto Argentino. Ese fuego nos causaba pocas bajas porque ocupábamos posiciones en desfilada, pero cumplía el objetivo de desgastarnos.

Los heridos recibían la primera atención en el puesto de socorro del Regimiento, a cargo del Tte 1ro Méd Cucchiara, pero su evacuación al hospital militar de Puerto Argentino constituía un problema. Las ambulancias no iban a buscarlos porque se podía recibir fuego naval o aéreo en el camino, así que teníamos que trasladarlos en nuestros camiones Unimog. Las camillas de nuestra dotación no eran devueltas, por lo que una vez empleadas las pocas que teníamos, debíamos mover los heridos en mantas.

La Unidad nunca descansaba al completo, manteniendo permanentemente una parte de su personal en alerta. También sufrimos esporádicos ataques de aviones con cohetes. El Regimiento carecía de armas antiaéreas orgánicas, pero a mediados de mayo se recibieron algunos lanzadores individuales de misiles tierra-aire de origen soviético provistos por las Fuerzas Armadas Peruanas. Lamentablemente, no teníamos personal que conociera dichas armas; a los oficiales que se les proveyó para su uso, se les dio una somera explicación sobre su manejo. Pese a ello llegaron a lanzarse algunos misiles contra aeronaves enemigas, pero lógicamente no dieron en el blanco.

El 21 de mayo a la mañana temprano, la aviación enemiga atacó los helicópteros de Ejército argentinos que estaban en la ladera norte del Monte Kent. Durante el ataque, los Harrier rodeaban ese cerro y pasaban sobre las posiciones de nuestro regimiento, desde las que se les hacía fuego reunido con nuestras armas. La sección de la compañía C del Subteniente Llambías, que se encontraba como seguridad en el Monte Challenger, alcanzó a uno de ellos, que debió hacer un aterrizaje de emergencia en un portaaviones.

El 28 de mayo, ante la inminente caída de Darwin-Goose Green, el Regimiento fue agregado a la Agrupación de Ejército Puerto Argentino y dos días más tarde ocupó una nueva posición para desempeñarse como escalón seguridad de la posición defensiva de la capital de las islas. En el desplazamiento al nuevo emplazamiento, el material fue transportado en parte por dos helicópteros, que lo dejaron disperso en una amplia zona, lo que motivó un ímprobo trabajo al personal, que debió llevar material pesado a brazo hasta las alturas, lo que se realizó durante todo el tiempo de permanencia en la posición, y a partir del 31 de mayo bajo el fuego de la artillería enemiga. Mientras se efectuaba el cambio de posición, un Harrier atacó con cohetes a media docena de camiones Unimog vacíos que se habían empantanado en la turba y a un tractor requisado en Puerto Argentino que había intentado infructuosamente sacarlos, destruyéndolos a todos.

La nueva posición se organizó en dos puntos de apoyo, uno en el Monte Harriet, donde estaba el jefe de regimiento con la compañía B y la compañía comando (-) y otro en el Monte Two Sisters a órdenes del 2do Jefe de regimiento con la compañía C y fracciones de la compañía Comando. A ese se agregó otro puesto de socorro a cargo del Tte 1ro Méd Steverlinck. Los elementos logísticos no necesarios en las posiciones ocupaban una base en Puerto Argentino, a cargo del S-4, Capitán Farinella.

Las posiciones se organizaron muy someramente por la carencia de útiles de zapa, material para interceptaciones, redes de enmascaramiento y alambradas. Tampoco se podía hacer pozos de zorro porque a poco de cavar fluía agua, debiendo contentarse con los hoyos de tirador cuerpo a tierra. Además, a partir del 31 de mayo comenzó el fuego de hostigamiento de la artillería de campaña enemiga. Se localizaron tres baterías de 105 milímetros, que tiraban sobre las

posiciones del regimiento en forma irregular, de día y de noche. También se recibía fuego de artillería naval durante la noche y esporádicos ataques aéreos.

El 1° de junio concurrí al puesto de comando de la Agrupación de Ejército Puerto Argentino a exponer el dispositivo y hacer acuerdos. En esa oportunidad, recibí una orden verbal del Comandante, Grl Jofre, sobre la misión, que fue calificada “de sacrificio” por cuanto el repliegue iba a ser muy difícil de ejecutar. En esos días comenzaron los combates casi cotidianos entre fracciones propias y elementos enemigos (fundamentalmente en misiones de exploración).

El 7 de junio, desde la posición del Regimiento se avistó un buque descargando material en Bahía Agradable, informándose al comando de agrupación. Al día siguiente eran dos los buques y se informó nuevamente, produciéndose el exitoso ataque aéreo sobre ellos (eran el “Sir Galahad” y el “Sir Tristram”).

El 8 de junio a la noche, efectivos enemigos apreciados en una compañía se infiltraron entre los montes Harriet y Two Sisters y, al ser detectados, se produjo un intenso combate que terminó con su repliegue apoyado por un muy intenso fuego de la artillería de campaña británica.

Al día siguiente se comprobó movimiento de personal enemigo en Port Harriet House (5 Km al S de la posición); se abrió fuego con morteros pesados y se observó que efectivos del orden de una sección eran evacuados en helicóptero, nuevamente con un intenso apoyo de fuego de artillería.

En la segunda semana de junio se recibió agregada una sección del Regimiento de Infantería 12, que no había podido reunirse con la masa de su unidad y fueron recuperadas dos secciones de tiradores de la compañía A, que fueron agregadas al punto de apoyo de Two Sisters. También se recibió el refuerzo de ametralladoras MAG del Regimiento de Granaderos a Caballo con sus dotaciones.

El fuego de hostigamiento de la artillería enemiga se incrementaba y a una de las baterías yo podía observarla con mis binoculares, pero estaba fuera del alcance de las armas de la unidad y de la artillería propia.

El 11 de junio a las 23,00 hs se desencadenó el ataque de la III. Brigada de Comandos de Royal Marines sobre las posiciones del regimiento. El Comando (batallón) 42 atacó el monte Harriet y el Comando 45 el monte Dos Hermanas. El Comando 40 era reserva.

En el monte Harriet, la posición fue atacada desde el este y el sur por sendas compañías que habían efectuado un rodeo, mientras la compañía B era aferrada por el resto del batallón atacante.

A poco de comenzar el ataque fue herido el Subteniente Juárez, jefe de la sección morteros pesados y ésta fue puesta fuera de combate. El único apoyo de fuego que se recibía era proporcionado por la batería de 105 mm del Batallón de Infantería de Marina 5. Yo personalmente corregía el tiro en comunicación por radio con el jefe de esa unidad, capitán de fragata Robacio.

Ante el progreso del ataque enemigo desde el sur y el este, fue empleada la reserva en un contraataque, siendo rechazado y cayendo herido de 5 balazos el oficial que lo dirigía, Tte 1ro Echeverría.

Se continuó combatiendo duramente y el enemigo progresaba en su ataque. Después del combate, estando prisionero, me preguntaron los ingleses qué elementos de visión nocturna teníamos en el regimiento, porque consideraron muy eficaz el fuego de nuestras ametralladoras. En realidad, no teníamos ninguno para ellas (sólo disponíamos de los visores nocturnos de luz residual, que no son aptos para apuntar), pero como nuestros enemigos hacían un uso muy intenso de la munición trazante, ello facilitaba nuestra puntería. Muy útiles fueron las ametralladoras 12,7 mm para

el tiro terrestre. Curiosamente, las del regimiento estaban fuera de servicio y de baja, pero tuvimos la suerte de haberlas hecho reparar en la armería de la unidad y prestaron un excelente servicio en el combate.

Cuando se combatía a las distancias próximas, la artillería propia tiraba sobre nuestra misma posición, en un supremo esfuerzo por detener la progresión del ataque.

Tras recibir la autorización del Comandante de la Agrupación, ordené el repliegue de los elementos que no estaban aferrados y me trasladé, acompañado del S-2 de la plana mayor, Teniente 1ro Carlucci, al emplazamiento de la compañía B que, a órdenes de su jefe Teniente 1ro Arroyo, continuaba combatiendo por el fuego en la ladera O del cerro. Eran alrededor de la 0300 hs y el enemigo se aproximaba al puesto de comando del regimiento. En esa oportunidad perdí el contacto con el Comando de la Agrupación.

En Two Sisters, la posición fue atacada desde el O y el N. Tres jefes de sección de la compañía C fueron puestos fuera de combate: el Teniente Martella muerto y los Subtenientes Mosquera y Pérez Grandi heridos. Estas bajas incidieron en la capacidad de combate de sus fracciones. Al caer el puesto de comando, el oficial de operaciones de la unidad, Capitán López Patterson, consiguió replegarse con las fracciones que no estaban aferradas. También se replegaron las 2 secciones de la compañía A que estaban en Goat Ridge, promontorio rocoso que se encontraba al S de Two Sisters y dependía de este punto de apoyo. El Jefe de una de ellas, Subteniente Nazer, resultó herido, el jefe de la otra, Subteniente Silva, al alcanzar en su repliegue con su sección las posiciones del BIM 5 en el Monte Tumbledown, se agregó a esa unidad; lo mismo hizo el Subteniente Llambías con su sección de la compañía C.

Ambas continuaron el combate junto a los infantes de marina y en la noche del 13 al 14 de junio, Silva murió heroicamente. Tres semanas después fue reconocido su cadáver, que aún empuñaba fuertemente su fusil FAL.

A las 0600 hs del 12 de junio el Monte Harriet estaba en manos del enemigo, salvo el sector ocupado por la compañía B, de la que quedaban alrededor de 60 hombres; la sección del Subteniente Giménez Corvalán había podido replegarse, aunque su jefe resultó herido.

Aunque los restos de la subunidad, a la que me había reunido, estaban rodeados por el enemigo que se había apoderado de la cima del cerro, continuó combatiendo por el fuego, pero el enemigo no intentó un asalto.

A las 9 y 30 hs, con ese núcleo de resistencia totalmente rodeado y sin posibilidades de repliegue, cesó la resistencia de la unidad.

El Regimiento de Infantería 4 debió enfrentar el combate final con un enemigo que lo atacó con una superioridad de 6 a 1 en efectivos y armas, con apoyo de fuego de artillería de campaña y naval. Los británicos tenían gran ventaja en el combate nocturno por su disponibilidad de miras infrarrojas, de las que carecíamos. Además, conocían en detalle nuestro dispositivo merced a los elementos electrónicos emplazados en el monte Kent, la altura dominante de la zona. Ello también le permitía, en los días previos, que cada vez que los morteros pesados del regimiento abrían fuego, fueran inmediatamente batidos por la artillería enemiga. También se recibía este fuego en los emplazamientos de las radios de campaña cuando se las empleaba (la única con la que no ocurría esto era una radio Yaesu de uso civil que había sido requisada en Puerto Argentino y provista a la unidad). Para colmo, era inevitable usar los equipos de radio por cuanto los teléfonos de campaña sólo podían emplearse en comunicaciones internas por carecerse de cable telefónico.

Otro aspecto que favoreció a los británicos fue que mientras su personal estaba fresco en el momento del combate decisivo, el nuestro estaba desgastado por una larga permanencia en las posiciones sin relevos, reemplazos ni rotaciones, con un clima frío y húmedo, sin equipo adecuado (problema de pie de

trinchera), con alimentación insuficiente (falta de víveres y dificultad para cocinar y distribuir la comida por falta de combustible para las cocinas y de recipientes térmicos para la distribución). Además, nuestro personal estuvo sometido al fuego de hostigamiento de la artillería enemiga, al que no se podía responder por falta de medios, lo que provocaba un sentimiento de impotencia.

Pese a todas las circunstancias adversas en que debió combatir y a la desproporción de medios, el RI 4 luchó hasta el límite de sus posibilidades. Prueba de ello fueron los 2 oficiales, 4 suboficiales y 16 soldados muertos y los 8 oficiales, 24 suboficiales y 89 soldados heridos (no se incluyen las de las secciones agregadas del RI 12 y del Comando de Brigada, que también fueron importantes).

El enemigo que nos atacó reconoció el desempeño del RI 4. El brigadier Julián Thompson, comandante de la III. Brigada de Comandos de Royal Marines escribió en su libro "No picnic", refiriéndose al combate con nuestro regimiento: *"Esto desmiente las informaciones de prensa según las cuales todos los oficiales huían dejando a sus soldados conscriptos para que fueran masacrados o se rindieran como ovejas.... oficiales y suboficiales se batieron duramente"*.

Y el Tcnl Nick Vaux, jefe del Comando 42 de Royal Marines escribió en "Cuerpo de Elite" sobre su ataque al monte Harriet: *"En esas posiciones, los cuerpos yacían desparramados en las violentas contorsiones de la muerte, porque el enemigo había resistido fieramente"*.

El reportero inglés Kim Sabido narró el ataque final al RI 4 en "Una cara de la moneda": *"Sin embargo, el avance por las laderas del Monte Harriet fue un asunto lento y cruento. Durante un par de horas parecía que todo iba a salir mal. Acosados en las laderas por los intensos disparos de ametralladoras y tiradores apostados, avanzaban lentamente y a duras penas. Vi caer a varios hombres heridos de bala y a otros los alcanzó la metralla de la continua cortina de fuego que disparaban a distancia. Los hombres que teníamos enfrente no iban a ceder sino era tras una lucha encarnizada"*.

El Mariscal Foch, último generalísimo aliado en la Primera Guerra Mundial y antiguo profesor de historia militar dijo: *"en la guerra se hace lo que se puede con lo que se tiene"*. El 4 de infantería cumplió la misión impuesta como escalón de seguridad de la posición defensiva de Puerto Argentino e hizo con sus medios más de lo que podía esperarse, gracias al esfuerzo, sacrificio y abnegación de sus oficiales, suboficiales y soldados, especialmente aquellos que quedaron para siempre en la turba malvinera como testimonio de la irrenunciable voluntad nacional de recuperar nuestras islas irredentas.-

EL RI MEC 7 “CNL CONDE” EN MALVINAS

*** Por el Coronel ALFREDO HUGO GARCIA**

1. INTRODUCCIÓN

Esta histórica Unidad creada el 31 de mayo del año 1813, se ha destacado a lo largo de su historia por ser un Regimiento que ha sido comandado por ilustres Jefes como el Tcnl Toribio de Luzuriaga su primer jefe, Don Pedro Conde en el Ejército de los Andes participando del cruce y posterior campaña Libertadora en Chile y Perú, Tcnl Hilario Lagos, Julio A Roca, Marcelino Freyre entre tantos otros, pero sin lugar a dudas, la característica mas importante es que ha sido fiel testigo y activo participante de todos los procesos que ha forjado la Nación Argentina.

Sus campañas, acciones y hechos, desde su bautismo de fuego en Sipe Sipe en la Tercera Campaña al Alto Perú hasta su ultimo combate el 14 de junio de 1982 en las Islas Malvinas lo enmarcan en una de las unidades históricas de Infantería que más ha combatido. En su historial se destacan además, Chacabuco, Maipú, Gavilán, Talcahuano, El Callao, Torota y Moquegua, Portezuelo y San Ignacio, Ñaembe entre otras. El destino quiso que también como en el pasado, sea participe en la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas.

2. EL REGIMIENTO EN MALVINAS

a. Actividades previas

Luego de un breve periodo de alistamiento y movilización en su asiento de paz en la ciudad de La Plata, la Unidad organizada a 3 Ca (s) I, una Subunidad Servicios y una Subunidad Comando, es trasladada modo aéreo para desembarcar en la Isla Soledad – Puerto Argentino el día 14 de abril de 1982.

El día 16 de abril a las 0800hs el Jefe del RI 7, Omar Jiménez recibe la Orden de Operaciones Nro 1/82 (Defensa) por parte del Comandante de la Agrupación Ejército Malvinas en su Puesto comando principal en el cuartel de Moody Brook.

A partir de ese momento se realizan las siguientes actividades:

- a. Reconocimiento del terreno.
- b. Planeamiento de la Defensa.
- c. Preparación, organización y ocupación de las posiciones.

El sector de defensa asignado al Regimiento, más extenso de lo reglamentario para una defensa de Zona como la prevista, denominado Sector PLATA tenia una extensión de 12 Km de frente, por una profundidad que variaba según el sector, entre 3 y 4 Km, aspecto este que determino que fuera dividido en 3 Subsectores, un subsector Plata 1 abarcando el centro del dispositivo, donde se ubicaba en 1ra línea la Ca I A a ordenes del Tte 1ro Jorge Calvo y a retaguardia el Puesto Comando del Regimiento y la Ca I C del que Jefe era el Tte 1ro Alfredo Hugo García como reserva del Regimiento; el Subsector Plata 2 limite izquierdo de la posición de defensa abarcaba la altura más importante del sector el Monte Longdon a cargo del 2do J RI 7 Mayor Carlos Carrizo Salvadores e integrado con la Ca I B del que Jefe era el Tte 1ro Luis López y reforzado con un Grupo Morteros 120mm, una sección de ingenieros de la Ca Ing 10 y una sección ametralladoras Antiaéreas pertenecientes al Batallón Comando de la Infantería de Marina, finalmente el Subsector Plata 3, limite derecho con una sección de la Ca I C a ordenes del Subteniente Luque, una sección de la Ca I A con el Subteniente De la Peña y un Batería del GADA 101.

Con esta organización del sector, se cumplen todas las acciones previstas para la preparación de la defensa, con algunas modificaciones posteriores, a partir del 22 de abril por una orden del Cte de la Brigada Mec X, la Ca I C (Reserva) debe ocupar una posición en el sector defensivo de primera línea que cerrara el espacio existente entre Monte Longdon y la posición que ocupaba la Ca I A

b. Los acontecimientos de Mayo, el bautismo de fuego

Desde el arribo a Puerto Argentino y hasta fines de abril el tiempo transcurrió en la preparación de la defensa de los sectores asignados, hasta ese entonces nuestros principales enemigos fueron las condiciones meteorológicas y las características propias del terreno, y sus consecuencias, el desgaste físico debido al tremendo esfuerzo del personal en el transporte y acarreo a brazo de la munición, armamento y material hasta los sectores asignados.

El 1ro de Mayo con las primeras luces del día, se produjo el primer ataque aéreo de la aviación inglesa, cuyo objetivo fue el Aeropuerto de Puerto Argentino, esos ataques se repitieron posteriormente a partir de las 0900hs, desde nuestras posiciones podíamos observar como espectadores el ataque y el fuego de la defensa antiaérea.

Se nos informa la presencia de Fragatas Británicas próximo a la Isla Soledad al este de la posición del regimiento, entre las 2030 y 2330 se produce el primer bombardeo de fuego naval sobre las posiciones del Regimiento en el Subsector de Plata 1 y 2 lo que tuvo una duración de pocos minutos, este fue el bautismo de fuego de la unidad.

Estos dos acontecimientos marcaron el inicio real de la guerra y por supuesto a partir de ese entonces, la frecuencia y densidad de los fuegos fueron en aumento. Como aspecto de interés en este periodo, el 21 de Mayo se produjo el desembarco inglés en San Carlos y aproximadamente una semana después se perdía Darwin y Pradera del Ganso.

c. Los combates en el sector de defensa Plata

Es pertinente hablar de los combates en el sector defensivo del regimiento ya que las acciones de combate llevadas a cabo por los efectivos de la unidad ya sean en el Subsector Plata 1 en la zona Wirelles Ridge y en el Subsector Plata 2 Monte Longdon forman parte de las particularidades de la dinámica de la defensa, combates en la zona defensiva de 1ra línea, contraataques, combates dentro del la CPC, cambios en los frentes, ocupación de nuevas posiciones, etc. Estos aspectos propios de la defensa permitieron que el RI Mec 7 mantuviera y combatiera en su sector de defensa por espacio de casi cuatro días, desde el 11 de abril hasta el 14 de abril, en un frente de casi 12 Km.

Las primeras acciones intensas de combate comienzan el 11 de abril a partir de las 2200Hs en Monte Longdon, Subsector Plata 2 defendido por aproximadamente 278 hombres entre oficiales, suboficiales y soldados, es de destacar que durante todo ese día esta Posición fue sometida a un intenso fuego de artillería.

A la hora especificada El B Parac 3 británico inicia el ataque al oeste de la posición de defensa Plata 2 sobre la 3ra sección de la Ca I B cuyo jefe era el Subteniente Baldini, el enemigo era numeroso, en algunos sectores se combatió cuerpo a cuerpo, a media noche la situación era crítica, el Jefe de sección Subt Baldini junto con el Cbo 1ro Ríos fueron muertos en un intento de operar una ametralladora, cuyo apuntador fue puesto fuera de combate, se combatía en el frente de la tercera

sección cuyo Jefe el Tte 1ro Neirotti se encontraba herido y en el sector norte de la posición la segunda sección a órdenes del Sarg 1ro Gonzáles aferrada por intenso fuego de artillería se había perdido toda comunicación.

Ante esta situación el Jefe del Subsector Plata 2 ordena a su reserva la 1ra Sección de la Ca Ing 10 iniciar un contraataque en dirección a la 1ra sección de tiradores sobre el sector oeste, pero fue bloqueada y aferrada. Aproximadamente a las 0200hs del día 12 de abril recibe la 1ra sección de tiradores de la Ca I C a órdenes del Tte Castañeda que a marcha forzada por un terreno abrupto y bajo la acción del fuego de artillería había sido destinada a reforzar la posición de Plata 2, se le ordenó ejecutar un segundo contraataque esta vez por el lado norte, esta sección choca con elementos ingleses que avanzaban en una acción envolvente contra los efectivos que habían ejecutado el 1er C/Ataque, produciéndose un feroz combate de encuentro haciendo retroceder inicialmente a la infantería enemiga.

Entre la 0400 y las 0530 horas el enemigo reinicia la ofensiva con mayores efectivos lo que provoco que se fuera cediendo paulatinamente terreno a las 0600hs la situación en este sector era realmente critica, el enemigo dominaba las alturas del Oeste y atacaba por el Norte y el Sur, ante esta situación el Cte Agr Ej Puerto Argentino le ordena al Jefe de Plata 2 iniciar el repliegue hacia la zona de Wirelles Ridge.

De los 278 hombres que conformaban inicialmente la defensa solo se pudieron replegar 78, el resto muerto heridos o rodeados por el enemigo luego de casi 10 horas de intensos combates.

Para este entonces en el Subsector de Plata 1, las posiciones que ocupaba la Ca I C (-) eran prácticamente demolidas al ser sometida intensamente durante el día 12/13 de abril al fuego naval y de artillería, la perdida de Monte Longdon, las bajas sufridas en la Ca I C, el J RI Mec 7 adopto la resolución de hacer ocupar a la Ca I C una nueva posición al NO de Wiralles Ridge., aspecto este se realizó en total sigilo en la madrugada del 13 de abril.

Durante este día las posiciones del RI Mec 7 son continuamente batidas por fuegos de artillería enemiga en todos los sectores lo que preduliaba el ataque final a las posiciones de la Unidad, esto fue así de tal forma que a partir de las 1930 hs tras un intenso fuego de morteros y artillería se inicia el ataque a las posiciones de la Ca I A y Ca I C, ambas disminuidas en sus efectivos manteniendo un intenso combate por el fuego por espacio de varias horas hasta la madrugada del 14 de abril donde la superioridad de fuego y de efectivos enemigos obligaron a ocupar distintas posiciones de cambio hasta próximos al puesto comando del regimiento. donde se reubico a la gente ocupando posiciones con frente Norte donde se combatía intensamente por el fuego, el enemigo intensifico su ataque afectando el flanco izquierdo de las posiciones del RI Mec 7, la situación era por demás muy crítica, lo que motivo que la Unidad fuera cediendo terreno hasta el repliegue definitivo hacia la zona de Puerto Argentino.

3. CONCLUSIONES

Como síntesis de los combates del RI Mec 7, en su sector defensivo podemos afirmar:

- El RI Mec 7 “Cnl Conde” defendió y combatió en contacto permanente con el enemigo, en el sector asignado por espacio de casi 4 días, en una posición excesivamente sobre extendida (12km de frente) frente a un enemigo superior en medios y efectivos (2 batallones de paracaidistas con superioridad de apoyo de fuego naval, de artillería y aéreo).
- Las inclemencias de las condiciones meteorológicas, las características inhóspitas del terreno, fueron factores que afectaron intensamente la aptitud de combate y la moral de las fuerzas en los casi 60 días que duraron las operaciones.
- Actos de arrojo y valentía como los del Subteniente Baldini y Cbo 1ro Rios y de los fallecidos ofrendando su vida a la Patria en cumplimiento del deber, de los heridos en combate son

testimonio de la Bravura, espíritu de sacrificio de este glorioso Regimiento heredero de Glorias pasadas.

- Las bajas producidas en combate, sin contar las administrativas fueron:
 - 37 Muertos y 152 Heridos siendo la unidad que más bajas sufrió en las Islas Malvinas.

UNA PISTA DEMASIADO IMPORTANTE

* Por el General de Brigada (R – Art 62) Hector Lubín Arias

Sin lugar a dudas, destruir o al menos inutilizar la **única pista de aterrizaje** que podían emplear nuestros aviones, habría sido sumamente rentable para el enemigo británico.

Si esa situación se hubiese dado, el aislamiento de la Guarnición Malvinas habría sido total quizás desde el primer día de operaciones. El único y débil cordón umbilical que unía a las Islas con el Continente estaba materializado por los vuelos de C-130 y eventualmente por el arribo de algún Buque Hospital, medios más que insuficientes para el apoyo logístico que se requería.

¿Cuánto tiempo puede resistir una Fuerza compuesta por algo más de dos brigadas sin recibir ningún tipo de abastecimiento, excepto los efectos que en forma muy limitada podrían aerolanzarse?

Recordemos que el mar alrededor de las Islas estaba claramente en poder del enemigo y que el espacio aéreo sobre las mismas sólo podía ser alcanzado por nuestros aviones de combate con base en el Continente luego de un gran esfuerzo que les restaba autonomía para disputar el dominio de ese espacio a los Harriers.

A pesar de esa desfavorable situación estratégico operacional, desde el 1ro de mayo hasta el 14 de junio, se llevaron a cabo 33 vuelos de C-130 que transportaron aproximadamente 450 Ton de carga, que incluyó 2 cañones “SOFMA” de 155 mm, un Director de Tiro “Skyguard”, un grupo electrógeno de Radar de Vigilancia y otros efectos importantes, además de la Compañía Comandos 602, recientemente movilizada. En los vuelos de regreso se pudo evacuar hacia hospitales del Continente alrededor de 260 heridos.

Si bien esta encomiable tarea de nuestros aviones de transporte no alcanzó a cubrir todas las necesidades de la Defensa, fue fundamental para prolongar la heroica resistencia, y **fue posible gracias a que la pista se mantuvo operable hasta la batalla final.**

El último vuelo de Hércules (el TC-65) despegó de la Base Aérea Militar Malvinas el día domingo 13 de junio a las 20.35 hs con 72 pasajeros a bordo, muchos de ellos heridos.¹

A esa misma hora los británicos habían desatado un intenso fuego de preparación para el ataque que se iniciaría una hora después sobre las posiciones del Regimiento de Infantería Mecanizado 7 “Cnl Conde” y del Batallón de Infantería de Marina 5.

Volviendo al inicio de las operaciones, se recordará que el sábado 1ro de mayo el enemigo intentó la destrucción de la pista de la Base Aérea Militar Malvinas mediante el maratónico raid de un bombardero Vulcan procedente de la Isla Ascensión²

¹ Este último Hércules aterrizó el 13 de junio a la noche en Malvinas, transportando el cuarto cañón “SOFMA” de 155 mm que ya no pudo ser empleado por la Defensa. Quedó en el Aeropuerto. Fue casi un milagro que el avión pudiera regresar al Continente sin ser abatido por los Harriers.

Ese avión que, para cumplir su misión recorrió 10.800 Km. de ida y vuelta, lanzó, desde una distancia fuera del alcance de nuestras armas antiaéreas, 21 bombas de 500 Kg., de las cuales sólo una impactó en un borde de la pista. El resto barrió toda la zona adyacente provocando muertos entre el personal de tropa de la FAA y daños materiales menores. Para tener una idea del poder de dichas bombas cabe señalar que producían cráteres de más de 5 Mts de diámetro por 4 a 5 Mts de profundidad. Sin embargo la pista continuó operable.

No es tarea sencilla destruir un objetivo de este tipo cuando está defendido con armas antiaéreas eficaces, por ello al fracasar el primer ataque, lanzaron sus Sea Harriers en incursiones a muy baja altura para completar la misión.

La tripulación del Vulcan que había atacado a las 04.35 hs, posiblemente no pudo informar con seguridad sobre la presencia o no de artillería antiaérea en el objetivo, pero los Harriers que atacaron a las 08.15hs y 09.05 hs, fueron recibidos por un intenso fuego de cañones de 35, 30 y 20 mm y misiles Tiger Cat.

Los Harriers eran el principal componente del sistema de defensa aérea de la Task Force y por lo tanto su Comandante no estaba dispuesto a arriesgarlos. Empleados como caza interceptora, estos versátiles cazabombarderos dominaban el espacio aéreo sobre las Islas, volando en parejas (Patrullas Aéreas de Combate), constituyendo la primera capa del poderoso escudo de defensa aérea del enemigo.³

A los 28 Sea Harriers de la Royal Navy que arribaron al TO en los Portaaviones “Invencible” y “Hermes” se sumaron luego a mediados del mes de mayo 14 Harriers G-R3 de la Real Fuerza Aérea, que eran lógicamente más aptos para el apoyo directo a las fuerzas terrestres que finalmente desembarcaron el 21 de ese mes a la madrugada.

A su vez, el sistema de defensa aérea (DA) de la guarnición argentina fue organizado alrededor de un Centro de Información y Control (CIC) de la FAA, cuya función era recibir los informes proporcionados por el subsistema de alarma (Radares de Vigilancia y Red de Observadores del Aire) y transmitirlo a los medios activos de la Defensa (Puesto de Comando Antiaéreo Conjunto y Unidades antiaéreas).

Para disponer de una “alarma temprana” se disponía de 2 radares de vigilancia de gran alcance que se turnaban en el cumplimiento de su misión que abarcaba las 24 hs: el “Westinghouse” AN/TPS-43 F de la FAA y el Alert MK2 del GADA 601 del EA.

Las Unidades antiaéreas empeñadas fueron: **el Grupo Antiaéreo de la FAA** con cañones “Reinmethall” bitubo de 20 mm y una unidad de fuego de cañones “Oerlikon” bitubo de 35 mm dirigida por un director de tiro “Suprfledermaus”, **el Batallón Antiaéreo de la Infantería de Marina de la ARA**, con cañones de 30 mm “Hispano Suizos” y misiles “Tiger Cat” y **el Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601 Reforzado del EA**, con 6 Unidades de Fuego de cañones Oerlikon bitubo de 35 mm asociados a directores de tiro “Skyguard”, 1 unidad de fuego “Roland”, 3 unidades de fuego “Tiger Cat” y 8 cañones “Hispano Suizos” de 30 mm. Todas las unidades de fuego estaban permanentemente comunicadas con el Puesto de Comando de Defensa Aérea (PCDA) Conjunto.

Cabe señalar que todo el material disponible era apto para combatir al enemigo aéreo solamente en la baja altura, es decir por debajo de los 6.000 mts (alcance del “Roland”) y que únicamente el

² El bombardero era el Vulcan XM607 del Escuadrón 101 de la RAF que en su vuelo de 15 hs fue abastecido de combustible 17 veces por aviones cisterna Víctor K2. Se trataba de la mayor operación de bombardeo realizada por la RAF desde el bombardeo de Alemania en la II GM. (“Una cara de la moneda” de Paul Hedi y Magnus Linklater. Ed Hispanoamérica 1983)

³ “The Falklands Lesson” Informe presentado al Parlamento inglés por el Ministerio de Defensa. 1982

sistema de 35 mm y el “Roland” eran “Todo Tiempo”, que significa que pueden operar tanto de día como de noche y bajo cualquier condición meteorológica.

La prioridad de los objetivos a defender por el Sistema fue la siguiente:

1. Base Aérea Militar Malvinas o Aeropuerto (Pista)
2. Posiciones de artillería de campaña.
3. Puestos de comando.
4. Instalaciones logísticas.

Este Sistema de Defensa Aérea se organizó y operó en todo momento como un verdadero **sistema conjunto**, obviamente conformado por medios de las tres FFAA, actuando coordinadamente y con singular eficacia.

Ello quedó demostrado por las pérdidas sufridas por la aviación enemiga, a pesar de la limitación con que emplearon los ataques a baja altura (con certeza puede consignarse al menos, nueve aviones enemigos derribados).⁴

Cierro esta breve reseña volviendo al interrogante planteado en los párrafos iniciales.

¿Cuántos días hubiera durado la Defensa de Malvinas si el sistema de DA no hubiera existido o no hubiera funcionado con eficacia?

⁴ “The Falklands Lesson” Datos de aviones británicos derribados por el fuego enemigo. Otras fuentes señalan más aviones derribados. Los británicos emplearon sus Harriers fundamentalmente para su defensa aérea limitándose a ejecutar un mínimo de incursiones a baja altura. Las PAC sobrevolaban las Islas varias veces por día, pero casi siempre a más de 7.000 mts de altura.

*** Durante la guerra se desempeñó como Jefe del Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601. Distinguido por el Ejército con la medalla al Esfuerzo y Abnegación. Es socio activo de nuestra entidad**

"COMBATIMOS CON HONOR..." ¡Y VOLVEREMOS!!!

Participación del Grupo de Artillería Aerotransportado 4 en Malvinas

*** por el Tte. 1ro Juan Haliska**

El origen de esta Unidad se remonta al Regimiento 4 de Artillería creado a principio del siglo pasado y que durante décadas tuvo su asiento en el Parque Sarmiento de la ciudad de Córdoba. En el año 1946 es disuelto, pasando a integrar la Artillería Pesada de la entonces Escuela de Artillería.

El 16 de noviembre de 1964 al crearse la IVta Brigada de Infantería Aerotransportada, se organiza el Grupo de Artillería Aerotransportado 4, teniendo desde entonces su asiento en el camino a La Calera Km. 9. Córdoba y contando como dotación Obuses Otto Melara Cal 105 mm.

El 23 de abril de 1982, parte del aeropuerto Pajas Blancas de la ciudad de Córdoba, el primer vuelo con efectivos de la Unidad rumbo a la ciudad de Comodoro Rivadavia siendo su destino final Puerto Argentino. Allí arriban la totalidad de los efectivos el 28 del mismo mes, pasando a depender del Comando de la Agrupación Ejército "Puerto Argentino"

La masa del Grupo de Artillería ocupó posición en forma definitiva el 9 de mayo, en la hondonada ubicada al noroeste de la altura de Sapper Hill en proximidades del arroyo Felton, recibiendo la misión de reforzar los fuegos del Grupo de Artillería 3 para proporcionar adecuado apoyo de fuego a los elementos de combate de primera línea.

Por su parte, la Batería de Tiro "A", a 4 piezas, fue agregada a la Fuerza de Tarea "Mercedes" (Regimiento de Infantería 12), ocupando una posición en la zona de Darwin - Pradera del Ganso, a partir del 24 de mayo.

Desde que la Unidad entró en posición recibió fuegos de hostigamiento, fuego de artillería naval durante las noches y bombardeos aéreos durante el día, circunstancia que dificultaba el descanso del personal sin llegar a doblegar el espíritu de lucha de sus integrantes.

El 27 de mayo, a las 22 horas ante el inicio del ataque británico, la Batería de Tiro "A" comenzó a cumplir misiones de apoyo de fuego hasta el 29 de mayo a las 0200 horas, momento en que se produjo el cese del combate de Darwin - Pradera del Ganso, constituyendo así esta subunidad el primer elemento de la artillería de campaña argentina que entrara en combate. Cabe destacar que en dos oportunidades el apoyo de fuego brindado contribuyó a detener el ataque inglés.

El 11 de junio, aproximadamente a las 23 horas, el resto de la Unidad inició también sus misiones de fuego hasta el 12 de junio a las 0930 horas, en forma interrumpida. Recibiendo de esta manera su bautismo de fuego y proporcionando adecuado apoyo a los combates que desarrollaban en Puerto Argentino el Regimiento de Infantería 4 y la Compañía "B" del Regimiento de Infantería Mecanizado 6 (Montes Harriet - Dos Hermanas), el Regimiento de Infantería Mecanizado 7 (Monte Longdon) y el Batallón de Infantería de Marina 5 (Cerro Tumbledown).

La Unidad cumplió con la misión que recibiera hasta las 1030 horas del 14 de junio, oportunidad en la que se produjo el cese del fuego por parte de las tropas argentinas, habiendo batido finalmente al enemigo con puntería directa a 500 Mts y consumido la totalidad de su munición. Con posterioridad marchó a la localidad de Puerto Argentino reuniéndose con los restantes efectivos.

Durante los combates se superaron las 300 misiones de fuego en un sector de más de 180 grados. Las piezas se fueron inutilizando debido en primer término a la gran cadencia de fuego a la que fueron sometidas (se lanzaron más de 8500 proyectiles durante el lapso indicado) y también porque

atento a las características del terreno, las piezas se enterraban impidiendo en determinados momentos el retroceso de los tubos que golpeaban por ende con la culata contra el suelo.

Debido al desempeño de la Unidad en el conflicto, el personal del Grupo se hizo acreedor a siete condecoraciones “Al Valor en Combate” (Dos Oficiales, dos Suboficiales y tres Soldados). Asimismo, otros cinco Oficiales, cuatro Suboficiales y veintiún Soldados fueron distinguidos con una mención.

Durante las acciones perdieron la vida en cumplimiento del deber los soldados Eduardo Antonio Vallejos, Jorge Eduardo Romero y Néstor Osvaldo Pizarro, recibiendo por ello la condecoración “La Nación Argentina al Muerto En Combate”, Resultaron heridos un Oficial, tres Suboficiales y dos Soldados.

El Grupo de Artillería Aerotransportado 4, fue la única Unidad de la provincia de Córdoba y del IIIer Cuerpo de Ejército que tuvo el honor de participar en la Guerra de Malvinas y dicen las crónicas de aquellos históricos momentos de nuestra Patria que:

"Las baterías de artillería se comportaban como si fueran velas que una vez encendidas continuaban consumiéndose hasta su total agotamiento, no dejaban de disparar hasta que el enemigo hiriera a los servidores o estropearan a las piezas, o hasta que éstas se fundieran. Pienso que esa embriaguez de la batalla que me invadió debe ser aún mayor en los soldados que combatieron y la conservarán como el único gran recuerdo que los hará olvidar los penosos días en las trincheras". (Comentarios Británicos sobre el desempeño de la Artillería Argentina).

La Bandera Nacional de Guerra de la Unidad, donada por la Gobernación de la Provincia de Córdoba, lleva en su corbata las condecoraciones del Honorable Congreso de la Nación y de los gobiernos de las provincias de Córdoba y Santa Fe.

A partir del año 1983 con motivo de conmemorarse el 11 de Junio el Bautismo de Fuego de la Unidad, se reúnen anualmente en su asiento de paz la casi totalidad de los efectivos que participaron de la recordada gesta, honrando en una formación a los camaradas caídos en combate.

Con fecha 01 de Mayo de 1999, se modifica la denominación del Grupo de Artillería Aerotransportado 4, por la de Grupo de Artillería Paracaidista 4.

Hechos destacados del Grupo De Artillería Aerotransportado 4

Batería de Tiro “A”

Fue empleada en las operaciones en forma independiente, poniendo de manifiesto sus oficiales, suboficiales y soldados, eficiencia, valor y sacrificio.

En la ocupación de la posición de fuego en el Monte Wolf, las piezas de artillería y la munición debieron ser transportadas “a brazo”, lo que exigió un excesivo desgaste al personal.

El día 25 de mayo de 1982, parte de sus efectivos son reincorporados a la Unidad, partiendo al día siguiente su Jefe de Bateria, Oficial de Bateria, dos piezas con sus correspondientes sirvientes y su Pelotón Comando, hacia Goose Green (Pradera del Ganso), en donde se le sumaron dos piezas más al mando del Subteniente José Eduardo Navarro, conformándose la Bateria de Tiro “A” (-) del Grupo de Artillería Aerotransportado 4, agregada a la Fuerza de Tarea “Mercedes”.

Allí cumplió misiones de fuego delante de la primera línea. Durante la noche del 26 al 27 de mayo, fue alcanzada por el fuego de preparación enemigo. En la madrugada del día 28 de mayo, desde su posición principal apoyó con eficaz e intenso fuego, a los elementos de combate cercano. Con el transcurrir del combate, la subunidad se transformó en un elemento más que trascendente, quedando en primera línea junto a dos Secciones del Regimiento de Infantería Mecanizado 25, dos cohetas de Pucará instaladas en tierra y una Sección de Artillería de Defensa Aérea del Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601, logrando rechazar al enemigo en dos oportunidades a pesar de ser éste superior en número y pertrechos. Sus hombres no abandonaron la posición pese al fuego de morteros y armas automáticas que permanentemente los hostigaba.

Cuando cayó la plaza, los oficiales enemigos requirieron la presencia del Jefe de Batería para expresar su admiración por la resistencia que había ofrecido. Asimismo, preguntaron cuál era la ubicación del resto de la artillería, ya que no podían concebir que sólo tres obuses les hubieran impedido aproximarse a la población.

Batería de Tiro B"

En la madrugada del día 22 de mayo, la subunidad debió enviar dos piezas a Puerto Darwin por modo naval en el patrullero PNA "Iguazú". Durante la navegación la embarcación fue atacada por 3 aviones Harrier que consiguen hundirla parcialmente; el personal logró llegar a tierra firme, ya que se navegaba relativamente cerca de la costa, se reorganizó y durante los días sucesivos debieron "bucear" las partes constitutivas de sus obuses en la bodega del patrullero, logrando así recuperar su material con el consiguiente agotamiento físico, pero logrando así cumplir con su misión ante la admiración y el reconocimiento de sus pares de Puerto Darwin. Merced a este esfuerzo, el 27 de mayo esas dos piezas comenzaron a hostigar con sus fuegos los movimientos ingleses.

Finalmente, durante los días 13 de junio y madrugada del 14 de junio, debido al avance enemigo, la batería ejecutó sus fuegos, superando la cadencia de tiro límite de los obuses lo que provocó que las piezas fueran quedando una por una fuera de servicio. Debido a su actuación fue felicitada por el enemigo que supo apreciar la forma de combatir, la oportunidad y precisión de los fuegos obteniendo también el reconocimiento de las fuerzas defensivas de primera línea debido al apoyo de fuego brindado hasta el último momento.

Batería de Tiro "C"

La Bandera Nacional de Guerra que flameó en la posición del Grupo de Artillería en las Islas Malvinas durante el conflicto, pertenecía a la Batería de Tiro "C". Esta Bandera fue arriada por el Cabo 1ro Carlos Enrique Dattoli, quien la guardó en celosa custodia, llevándola consigo cuando el Grupo recibió la orden de replegarse a Puerto Argentino. Una vez prisionero, el personal es evacuado por barco hacia el continente. Antes de embarcar se recibió la orden de entregar todo lo que poseía. El Cabo 1ro Dattoli demuestra su patriotismo y valor, al envolver su cuerpo con la bandera, arriesgándose a ser detectado por los sucesivos controles, logrando así pasar la enseña patria.

Al arribar al continente, el suboficial entregó la bandera al Jefe de Grupo en sus propias manos, resguardando así el símbolo nacional de las manos del enemigo. Actualmente la mencionada bandera es guardada y exhibida en el Museo de la Unidad.

La Batería de Tiro "B" juntamente con la Batería de tiro "C" fueron las que proporcionaron el apoyo de fuego desde la posición de la Unidad en Puerto Argentino conformando el Grupo de Artillería Aerotransportado 4 (-).

Relato de la muerte en combate de los integrantes de la Unidad.

Soldado Eduardo Antonio Vallejos.

El 10 de junio de 1982, ocupó un puesto de vigilancia de la seguridad, mientras el resto de sus camaradas descansaban en las pausas que otorgaba el fuego enemigo.

Siendo las 2300 horas aproximadamente se inicia el cañoneo naval, el que prosiguió durante toda la noche con mayor intensidad, iniciado el día 11 de junio una bomba cae en proximidades de su posición. Debido a la confianza en si mismo y a su inquebrantable fe en Dios, normalmente se encontraba fuera de su refugio personal, siendo por ello entonces alcanzado por las esquirlas de la explosión que lo hieren de gravedad en su cabeza.

Trasladado de inmediato al Puesto de Socorro de la Unidad y luego al Hospital Militar Malvinas fallece durante el trayecto

Soldado Jorge Eduardo Romero

El día 11 de junio, habiendo transcurrido escasos minutos de la muerte del soldado Vallejos, no aminoraba el bombardeo naval sobre la posición, encontrándose el Soldado Romero cumpliendo su misión de vigilancia.

Compartía su posición en la batería de Tiro "B" con el Soldado Tomaino. El cielo y el mar permanecían iluminados en forma continua debido al fuego naval y de la artillera de campaña del enemigo; telón de fondo reiterado durante todas las noches de aquellos días del mes de junio de 1982.

Aproximadamente a la una y treinta horas, el zumbido de una de las tantas explosiones se corta en el instante mismo que el soldado Tomaino tiraba de la manta poncho del soldado Romero para que se pusiera cuerpo a tierra, cayendo entonces de inmediato junto a su compañero y entregando así su vida en el Altar de la Patria

Soldado Néstor Osvaldo Pizarro

El día 13 de junio, aproximadamente a las 1400 horas, se había producido una pausa de fuego enemigo en la posición ocupada por la Batería de Tiro "B", disponiéndose entonces el personal de la subunidad a racionar. El encargado de batería, como solía hacerlo normalmente, aprovechó ese momento para repartir la correspondencia.

¡Que alegría para el soldado Pizarro!, había recibido una encomienda que enviaban sus padres, pero solo la carta pudo leer ya que debía continuar con su tarea de abastecer de munición a las piezas para que el tronar de la artillería no dejara de rugir en las lejanas tierras malvinenses.

A las quince y treinta horas, se inicia el bombardeo naval, la posición de la subunidad es batida por el fuego sufriendo sus consecuencias, pareciera que el pelotón transporte de munición no escuchara nada, solo sabe que debe llevar munición a todos los obuses, y no detener el apoyo a sus camaradas.

Es en ese momento, cuando una esquirla alcanza al soldado Pizarro, de inmediato el entonces Cabo Castillo lo levanta, y lo transporta hacia el Puesto Socorro, luego al Hospital Militar Malvinas. A su arribo el heroico Pizarro ya había entregado su vida por la Patria.

La Comisión De Homenaje Permanente Al Grupo De Artillería Aerotransportado 4

Creada en el año 1988 por los Veteranos de Malvinas del Grupo de Artillería Paracaidista 4 que vivían en Buenos Aires, en su mayoría ex-soldados.

A partir de su creación la Comisión estuvo presente en todas las cerebraciones anuales de los aniversarios del Bautismo de Fuego de la Unidad, que se llevan a cabo durante el mes de junio.

Según su presidente, Sr. Ramón Robles, la comisión tiene como objetivo principal homenajear permanentemente a la Unidad. Esto se debe a que los integrantes de la Comisión consideran que la Unidad demostró en el campo de combate que tenía la preparación necesaria, no como expresaban ciertos sectores "que eran unos pobres chicos". Dice Robles "nuestros problemas nunca los ventilamos en publico porque el Grupo tuvo errores como cualquiera pero superados por el temple de una unidad de paracaidistas que se preparó para lo peor y eso fue muy importante, **nosotros somos veteranos artilleros y muy especialmente paracaidistas**".

Actualmente la Comisión cuenta con cientos de miembros, no solo los veteranos sino que también sus familiares, siendo sus autoridades:

Presidente	Ramón Robles
Vicepresidente	Marcos Giménez
Secretario	Miguel Mansilla
Tesorero	Juan Galeano
Pro Tesorero	Jorge Silva

Actividades de la Comisión.

En la Ceremonia del Bautismo de Fuego del Grupo del año 2002, la Comisión hizo entrega a la Unidad de una imagen la Patrona del Arma de Artillería "Santa Bárbara", ubicada actualmente en la Capilla del Grupo.

Recibió la imagen que le entregaran el Presidente y el Vicepresidente de la Comisión, el entonces Jefe de Unidad, Teniente Coronel Gustavo Daniel Zarate, estando también presente el Presidente de la Unión de Suboficiales Veteranos de Guerra de Malvinas "Córdoba", Sargento Ayudante (R) VG Nelido Rivero.

Como permanente homenaje y tributo a la Unidad, la Comisión y el Grupo de Artillería se encuentran llevando adelante un proyecto consistente en la construcción de un monumento de reconocimiento a los integrantes del Grupo de Artillería Aerotransportado 4 que participaron en combate, como así también a quienes permanecieron en la unidad apoyando desde su asiento de paz a los combatientes. El mismo se ubicará en la entrada del Cuartel de Artillería "Unión", donde se encuentra actualmente emplazada la unidad y se inaugurará el día 13 de junio, durante los actos conmemorativos del Bautismo de Fuego de la Unidad correspondientes al año 2003.

Cabe destacar que estos Veteranos de Guerra han sabido encontrar el equilibrio justo entre el reclamo y la propuesta, y saben que dejar en manos de otros algún reconocimiento puede llevar décadas o nunca llegar, También creen que sus hijos, sus nietos, y aún la juventud sana de nuestra Argentina, tiene derecho a saber quiénes son, con nombre y apellido, los que sin retórica estéril ofrecieron sus vidas por la Patria.

*** El autor se desempeña en la actualidad como Oficial de Personal del Grupo de Artillería Paracaidista 4 N de la R: El Jefe de la Unidad actualmente Gr1 Div (R) Carlos Quevedo, marchó al combate con una colestomía producto de una reciente operación, por lo que finalizada las acciones fue evacuado de inmediato al continente. En mérito su actuación y la de la Unidad bajo su mando, recibió la condecoración "La Nación Argentina al Valor en Combate"**

LA CA ING MEC 10 EN EL CONFLICTO DEL ATLANTICO SUR

*** Por el General de Brigada (R) Carlos Roberto Matalón**

En 1982, cuando se incorporó la nueva clase, tal como lo habíamos hecho el año anterior, luego de estar tres o cuatro días en las instalaciones de la Ca Ing Mec 10 en Pablo Podestá, marchamos a vivaquear a la zona de Ezeiza junto con otras Unidades de la Br I Mec X “Tte. Grl Nicolás Levalle”.

Por orden del Sr. Comandante de la Brigada, General de Brigada Oscar Jofre, permanecimos en el terreno durante todo el subperíodo básico instruyendo a la nueva clase.

Los beneficios del desarrollo de la instrucción realizada de esta manera, los pudimos apreciar fundamentalmente durante el desarrollo del conflicto del Atlántico Sur.

Durante la noche del 1° de abril nos encontrábamos durmiendo en la carpa que compartíamos con el Cap José Luis Pagnini, cuando me informaron que tenía una comunicación radial con el General Jofre; fui de inmediato a atenderlo y me ordenó que me trasladara en forma personal al cuartel de la Ca Ing 10 donde me iba a impartir una orden vía telefónica.

En esos momentos nos enterábamos por las radios que tropas argentinas habían desembarcado en las islas Malvinas.

Con las primeras horas de luz, recibí el esperado llamado del Sr. Comandante, por el que me ordenó tomara todas las medidas que considerara pertinentes a fin de estar en cuarenta y ocho horas en condiciones de concurrir a las Islas Malvinas con los soldados de la clase anterior, de la cual un 50% ya había sido dado de baja. Además debía llevar todo el material explosivo, de campos minados y de obstáculos que tenía provista la Compañía a mi mando.

Todo esto se desarrolló en tiempo y forma, sin haber tenido inconvenientes de ninguna naturaleza y habiéndose presentado el 100% de los soldados movilizados. A pesar de lo dicho por algunos medios, quiero recalcar que no se llevó ni un solo soldado clase recientemente incorporada, es decir la clase 1963.

La partida hacia las islas se fue demorando por orden de la superioridad hasta el día 13 de abril. Durante lapso recibimos el refuerzo de cuatro oficiales de ingenieros y equipo individual para utilizar en zonas frías, el que fue provisto a todo el personal.

Con las últimas luces del día 13 embarcamos en la Base Aérea El Palomar en un avión de Aerolíneas Argentinas que nos llevó hasta Río Gallegos, donde reembarcamos en un avión de menor porte de la misma empresa que nos condujo hasta las islas.

Llegamos aproximadamente a las 2 de la mañana del 14 de abril en medio de una fuerte tormenta, pero con una emoción y un sentimiento de amor a la Patria que francamente es muy difícil explicar. Pisar ese suelo argentino del cual tanto habíamos escuchado durante todas nuestras vidas de escolares fue algo realmente único.

A partir del día siguiente comenzamos con el reconocimiento del terreno y de los talleres de la Falkland Island Company (FAC) para ver si encontrábamos algún tipo de material que nos pudiera ser de utilidad.

Se formó una agrupación integrada por la Compañía de Ingenieros Anfibios de Infantería de Marina, la Compañía de Ingenieros 601, creada con elementos de la Escuela de Ingenieros y la Compañía de Ingenieros Mecanizada 10. En la otra isla, la Gran Malvina, se encontraba la Compañía de Ingenieros 9 y posteriormente llegaron a las islas algunos elementos de la Compañía de Ingenieros 3.

Dos secciones de la Ca Ing 10 fueron destinadas como apoyo al Regimiento de Infantería Mecanizado 7 “Cnl Conde”, que se encontraba en los montes Longdon y Wireless Ridge. De inmediato se ocuparon de instalar campos minados defensivos en toda la zona que ocupaba el

Regimiento (aproximadamente 12.000 minas), una vez finalizadas las tareas propias del arma de ingenieros las dos secciones quedaron como reserva de esta unidad.

Cuando llegó el momento del enfrentamiento con el enemigo, en esos montes se desarrollaron combates importantes ya que el ataque principal fue por monte Longdon, y la sección a cargo del Teniente Quiroga procedió a colaborar en el contraataque, lo cual permitió que los elementos de infantería pudieran desaferrarse; o sea que cumplieron con una de sus misiones que es la de, si es necesario, combatir como infantería. "y vaya si lo supieron hacer."

Otras dos secciones quedaron en Puerto Argentino brindando seguridad a la ciudad y parte de estas colaboraban con el Departamento de Obras Públicas en distintas tareas que hacían al mantenimiento del bienestar de las tropas, como ser duchas con agua caliente, lugar para secado de ropa, recolección de basura, mantenimiento del servicio eléctrico, etc. Se colocaron obstáculos en la ciudad y campos minados a su alrededor, trabajo que se dificultaba mucho por la turba del suelo que no nos permitía llegar con vehículos y nos corría las minas de lugar, este último aspecto les debe haber dificultado mucho a los ingleses realizar la remoción de los campos minados.

La sección comando y servicios se encontraba a mitad de camino entre la ciudad y Moody Brooks cumpliendo con sus funciones específicas.

La Agrupación de Ingenieros construyó desde polvorines y abrigos para las posiciones de artillería, hasta un helipuerto. Con caños y material de circunstancia se hicieron cañones figurados para atraer el fuego enemigo, se trabajaba para conservar la red vial que unía los puestos de comando. Se realizaba el traslado de los heridos al hospital, se auxiliaba a los vehículos empantanados, y se reparaban los pocos que se tenían, en un taller que se había improvisado en la ciudad, porque el bloqueo inglés no había permitido la llegada de los buques que transportaban el material pesado.

Un aspecto a destacar es el ingenio puesto de manifiesto por todo el personal para la realización de obstáculos, abrigos y minas trampa.

Los distintos elementos de la Brigada habían instruido personal con capacidad tipo Comandos, el grupo que tenía la Subunidad, cuyo jefe era el Cabo Sánchez y 10 hombres, se encontraban en la isla Borbón con la misión de que en caso de ser ocupada por el enemigo la base aérea y el muelle de embarque que se encontraban en el lugar, debían proceder a hacer detonar las cargas que habían instalado en las mismas; acción ésta que fue realizada durante la incursión que realizaron los ingleses, hiriendo a dos de ellos.

Es digno mencionar que este personal había sido instruido por el Teniente Primero Márquez, quien el año anterior era Oficial de la Compañía, y concurrió a las islas con la Compañía de Comandos 602, falleciendo en el cerro Bluff Cove en un enfrentamiento con el enemigo.

Este método había sido utilizado en Vietnam y la Subunidad lo había puesto en práctica durante su programa de instrucción del año anterior. También se habían instalado campos minados y cargas explosivas. En esta operación los ingleses destruyeron varios aviones Pucará, y el Grupo de nuestra Compañía a partir de ese momento perdió contacto con el resto.

Posteriormente, cuando fui tomado prisionero y llevado al frigorífico en bahía San Carlos, me encontré con todo el personal de ese grupo comando que no había sufrido ninguna baja. Estos fueron los únicos soldados de nuestra compañía que estuvieron prisioneros.

Una vez producida la rendición, entregamos en el puesto de comando inglés, que se había instalado en la Gobernación de las islas, los registros de todos los campos minados que se habían instalado y posteriormente, personal de cuadros de las distintas compañías procedieron a delimitar las zonas minadas. En esta actividad perdió una pierna por la explosión de una mina un suboficial de la Ca Ing 601.

Luego este personal fue trasladado junto a los demás prisioneros.

Todos los prisioneros fuimos desembarcados en Puerto Madryn el 14 de julio de 1982, habiéndose cumplido exactamente tres meses desde el día que la Ca Ing Mec 10 había llegado a Malvinas, lamentando profundamente la pérdida en combate de dos de nuestros soldados. Sergio Sinchicay y José Domingo Curima.

Sinchicay perdió la vida en una explosión producida durante un ataque aéreo cerca de Puerto Argentino y Curima durante un ataque aéreo dirigido a las posiciones de la Compañía, en el que recibió un impacto de ametralladora de un avión.

Gracias a Dios no tuvimos que lamentar más pérdidas.

Si hay algo que quiero resaltar es el comportamiento de todos los integrantes de la Compañía, que en ningún momento flaquearon ni dejaron de comportarse como verdaderos soldados.

*** El autor se desempeñó durante el conflicto como Jefe de la Ca Ing Mec 10. Actualmente es socio activo de nuestra entidad**

LA LOGÍSTICA DEL EJÉRCITO EN MALVINAS – VIVENCIAS

Logística: "Sustancia que si escasea en tu inventario, no ganaras la guerra hasta que tengas lo suficiente"
En operaciones el personal marcha, combate ó descansa y en las tres situaciones está presente en sus distintas actividades la logística.

1. Introducción

a. Presentación del Tema

Hoy en el ámbito de la Fuerza Ejército, la Logística comprende: logística de Personal, Material, Asuntos Territoriales y Finanzas.

En 1982, año del conflicto del Atlántico Sur, estaba circunscripta sólo a lo que en la actualidad es competencia de Logística de Material, incluyendo la función de Sanidad y también las actividades de Registro Necrológico en sus inicios.

Los hechos que se presentarán están referidos exclusivamente al territorio insular y en los cuales participó el Centro de Operaciones Logístico (COL) o tomó conocimiento de manera fehaciente de los mismos.

b. Propósito

El propósito del presente trabajo es poner de manifiesto que, cuando la insuficiencia de medios hace difícil la aplicación de procedimientos doctrinarios, es necesario que todos los niveles de comando ejerciten la creatividad para de esta manera tratar de revertir las debilidades y en algunos casos las vulnerabilidades del Sistema Logístico. Relacionado con este concepto podemos citar al pensador chino Sun Tzu (500 A. C.), quien dijo: "En general a la batalla se la libra por medio de lo ortodoxo, se logra la victoria por medio de lo no ortodoxo", en este caso no se logró la victoria, pero se actuó de acuerdo con las tradiciones proverbiales del Ejército, empeño y coraje.

2. Desarrollo

a. En este apartado se pondrán a consideración del lector algunas acciones ejecutadas por los elementos de planeamiento y ejecución del área logística, que pueden incluirse dentro de la idea de creatividad, originalidad e iniciativa. La estructura del texto seguirá los lineamientos de las funciones que se desarrollaron en forma prioritaria: Abastecimiento, Mantenimiento, Transporte, Construcciones y Sanidad.

b. En primer lugar es necesario referirse a la organización del elemento logístico de mayor nivel que poseía la Fuerza.

A pesar de las bases fijadas por el planeamiento del TO, las circunstancias obligaron a concretar la estructura mediante la utilización de recursos humanos y materiales que no le eran orgánicos. Esta situación se supera mediante oportunas propuestas al comando superior y las consiguientes reestructuraciones ordenadas por éste. Es de destacar que aún siendo tan variada la procedencia e idoneidad de los medios, se obtuvo una fuerte cohesión del grupo humano, la cual facilitó su posterior desempeño.

A continuación iniciaremos la exposición de las actividades por funciones logísticas.

c. Abastecimiento

I. La ejecución de esta función impuso que se implementaran procedimientos no del todo doctrinarios para la recepción de los efectos, como consecuencia de dos aspectos relevantes:

- A partir del 1º de Mayo las terminales (Puerto y Aeropuerto), se encontraban expuestas al fuego enemigo, debiendo agregar a la terminal portuaria la influencia del ciclo de las mareas.
- Falta de medios adecuados para el manipuleo de cargas pesadas. Por ello se solicitó el envío por modo aéreo de una grúa PyH para manipular cargas de hasta 22 Ton., como también camiones MB 2624 para transporte de efectos y una retroexcavadora. Para facilitar las entregas a las unidades de primera línea el EMGE había comunicado que enviaban contenedores "integrales" con quince (15) días de abastecimiento, pero al arribo no eran "tan integrales", ya que llegaron abarrotados de chacinados en mal estado y con una carga superior a la capacidad del elemento de maniobra y fuerza; otros estaban llenos de galletitas.
 - ✓ En la recepción de efectos en el puerto se debió recurrir al procedimiento denominado "Alije", que consistía en transbordar la carga de los barcos a embarcaciones más pequeñas para poder llegar a la costa y luego transferirla a los vehículos.
 - ✓ En el aeropuerto la mayor dificultad residía en la carencia de máquinas adecuadas para el movimiento de bultos de gran porte. Esta falencia fue resuelta improvisando rampas con planchas de acero traídas por la FAA para alargar la pista de aterrizaje y como medio de tracción el malacate de un camión colocado frente al que debía ser cargado. En ciertos casos la premura impuso que el personal ejecutara la carga "a brazo", acción esta que requirió un gran esfuerzo pues se trataba entre otras de tambores de combustible o cajas de munición de artillería calibre 15,5 mm. También se utilizó otro procedimiento, que fue construir un foso con plano inclinado, en el cual se introducía el vehículo de culata, quedando la caja a nivel del suelo.

II. Con respecto a la obtención local de efectos, la misma quedó acotada a la obtención de carne ovina.

El problema que se planteó fue la ubicación de las majadas, la falta de caminos para acceder a las mismas y las restricciones a la transitabilidad como consecuencia de los campos minados. La solución se logra mediante el empleo de helicópteros aptos para transportar cargas pesadas, utilizando los "Cinquillos" (Grandes Redes) donde se depositaban las ovejas vivas pero inmovilizadas. Previo a esto la majada se reunía mediante el vuelo del helicóptero, hasta un rincón del potrero donde eran capturadas y cargadas.

III.—

También se utilizaron embarcaciones para transportar ganado ovino desde Ganso Verde (Goose Green) y Gran Malvina, debido a que las existentes en la zona de Puerto Argentino, por la presencia de tropas y el fuego, habían cambiado de lugar de pastoreo y de descanso nocturno.

IV.— Es de destacar que como consecuencia de la falta de vías de comunicación adecuadas, se utilizaron "porteadores" desde los depósitos de Puerto Argentino hasta primera línea, operación que demandaba más de un día.

III. Hubo que organizar en pelotón faenadores de ganado ovino, afectando personal de las unidades de combate, utilizando las instalaciones del matadero existente en Puerto Argentino, para conservación y posterior entrega.

IV. También hubo que organizar, aunque en forma muy limitada por las instalaciones y por la materia prima disponible, un equipo para confección de pan.

- V. Con la asistencia técnica del personal de pescadores que había desembarcado en Puerto Argentino hacía poco tiempo, se organizó un pelotón de pesca, que no pudo cumplir su cometido por la presencia de la aviación y barcos enemigos.
- VI. Luego del inicio de las operaciones bélicas (01 May 82) y por ser el JP 1 (combustible para aviación) un efecto crítico, toda vez que aterrizaba un Hércules C-130, y mientras se procedía a la descarga y carga, por medio de una bomba y mangueras conectadas a los tanques de combustible de la aeronave se sacaba combustible, para posteriormente ser entregado al Batallón de Aviación de Ejército 601.
- VII. Ante el limitado nivel de abastecimiento de nafta "Súper", utilizada por los vehículos nafteros y los equipos generadores de la artillería de defensa aérea, se procedió a la mezcla de nafta común con nafta de aviación, existente esta última en pequeños depósitos privados. La mezcla así obtenida se utilizó para el consumo de los vehículos terrestres, dejando para los equipos generadores de la artillería de defensa aérea la nafta "Súper" existente y la que llegaba del continente por vía aérea (el envío aéreo se realizaba en tambores de 200 lts. acondicionados en palets).

d. Mantenimiento

- I. El desarrollo de esta función se vio afectado por aspectos tales como: restricción para los movimientos, grandes distancias para el apoyo y condiciones meteorológicas en algunas oportunidades extremas.

Estas circunstancias dificultaron el adelantamiento de los elementos de mantenimiento, la evacuación por parte de las Unidades, de efectos fuera de servicio a retaguardia, como también la presencia de instalaciones de mantenimiento permanentes.

El Comandante de la Guarnición ordenó al COL que se instrumentara un sistema que resolviera el problema. La respuesta que se da a esta orden, es adelantar al límite de retaguardia de las Unidades, "contenedores" que servían de taller y alojamiento, al personal de técnicos del área logística.

- II. Si bien lo que a continuación se presenta, no puede considerarse como una actividad de mantenimiento de los medios logísticos del nivel que tratamos, es oportuna su mención. Nos referimos a la construcción de una rampa de lanzamiento para un proyectil Exocet desde tierra, teniendo en cuenta que el mismo no era usado en este caso con esta configuración.

Para comprender la dimensión de lo ejecutado, es necesario conocer lo siguiente: En la actualidad el B Ars 601, que se considera en Apoyo General del Ejército, dentro de sus funciones debe "intervenir" en las propuestas para la modificación del material, incluyendo cualquier cambio en el diseño o en el montaje y "participar" en la fabricación de determinados efectos de crítica obtención.

Si nos ubicamos en tiempo y lugar, durante el desarrollo del conflicto, valoraremos en su justa dimensión lo realizado por un pequeño grupo de ingenieros y técnicos de la Armada Argentina, que sin insumos adecuados lograron el éxito en este emprendimiento que por su naturaleza sobrepasaba toda posibilidad razonable de efectivización. Este grupo contó con la colaboración del COL que, mediante la asignación diaria en tiempo y lugar fijado de la única grúa disponible, colocaba el mencionado proyectil en condiciones de disparo en el lugar elegido con las últimas horas del día y lo replegaba antes de las primeras luces para no ser blanco del bombardeo enemigo.

e. Transporte

Esta función fue el gran condicionante de todas las actividades logísticas, por cuanto eran necesarios medios especiales para los desplazamientos en el terreno de las islas, fuera de los limitados caminos.

Para paliar en parte esta deficiencia fueron requisados tractores y Jeeps Land Rover, como así también equipos de comunicaciones BLU, para organizar y mantener las comunicaciones dentro del COL.

Las formas de solucionar estas deficiencias, ya fueron enunciadas de alguna manera al tratar las otras funciones.

f. Construcciones

En primer lugar se mencionarán las limitaciones, que en términos generales están referidas a los escasos recursos tanto humanos como materiales que se disponían para ejecutar las actividades. Esta falencia impidió que se realizaran construcciones adecuadas en los lugares que las requerían, tales como refugios para el personal, depósitos de efectos, talleres, instalaciones para el mantenimiento de la moral, etc.

Ante esto el Comandante solicitó al nivel superior la provisión de "contenedores" para ser utilizados como instalaciones varias. El traslado de estos efectos desde el puerto hasta el lugar de destino fue difícil pues, en primer lugar se debía atravesar la localidad de Puerto Argentino, único camino disponible, que obligó a implementar un sistema de "levanta cables" por cuanto los vehículos cargados con contenedores no podían circular libremente. El equipo creado al efecto debió trabajar de día, de noche y bajo condiciones meteorológicas adversas. Superado este primer inconveniente, era necesario afrontar el desafío de las malas vías de comunicación.

Relacionado con las instalaciones que pudieron concretarse, se debe expresar que en muchos casos no fueron totalmente utilizados por la totalidad del personal, por las grandes distancias a recorrer caminando para hacer uso de ellas. Un ejemplo es la instalación de baño construida en Puerto Argentino. La misma se concretó en un edificio y con materiales del lugar, a saber: una bomba de un barco para extraer el agua del mar, caños para llevar el agua hasta una caldera que, acondicionada con una serpentina de circunstancia, servía de calentador y caños para hacer fluir el agua caliente hasta las duchas, que sólo eran otros caños con perforaciones irregulares. El combustible era turba de la zona. Para mejorar la prestación se solicitó al continente jabón especial para agua de mar. La superestructura del muelle de Puerto Argentino fue reforzada con las planchas metálicas que habían sido transportadas para alargar la extensión de la pista del aeropuerto y que no habían sido utilizadas.

El Cnl (Fallecido) Jorge Alberto Romero Mundani, en esa fecha Tcnl (Ingeniero Militar) y perteneciente a la dotación del COL, construyó una rampa de lanzamiento y la montó, con una cohetera de un avión Pucará puesto fuera de combate, en la caja del Jeep que tenía asignado, logrando realizar apoyo de fuego hasta una distancia de cuatro (4) a cinco (5) kilómetros.

g. Sanidad

Como todas las funciones se vio muy limitada en particular por: falta de instalaciones reglamentarias y dificultades para las evacuaciones, como consecuencia de medios inadecuados y deficiente red caminera. Para paliar la primera causa se utilizó el hospital civil y galpones acondicionados con los pocos recursos disponibles. Para el segundo problema se echó mano a camilleros que realizaron un esfuerzo desmesurado por las distancias que debieron recorrer. Un tema que adquirió un tratamiento especial, fueron las evacuaciones en la zona del aeropuerto, por la presencia de bombas "Beluga". Esta particularidad impuso la organización de un equipo especial de detección que acompañaba a los medios de evacuación.

3. Conclusiones

Es necesario reconocer que todo lo que se emprendió para cumplir la misión de apoyo a las operaciones, contó con la colaboración inestimable de las otras Fuerzas Armadas, Fuerzas de Seguridad y en algunos casos la población civil.

Por lo expuesto podemos afirmar una vez más, que la Logística es un condicionante importante para la ejecución de operaciones militares, debiendo reflexionar sobre lo que expresó el Mariscal Montgomery "Durante la última guerra el ochenta por ciento de nuestros problemas eran de naturaleza logística"

A más de uno le habrá tocado, en los ejercicios realizados en su vida militar, desempeñarse como Jefe del área Personal (G-1 ó S-1) o Jefe del área Logística (G-4 ó S-4) de un estado mayor o plana mayor de un comando o jefatura y cuando debía exponer siempre disponía de un tiempo exiguo y terminaba con la consabida frase "desde el punto de vista de personal-logística, la operación puede ser apoyada".

Expresión que llevada a la práctica no resulta tan fácil de cumplir teniendo en cuenta que la Logística es "PREVER".

LOS GUARDACOSTAS PNA GC-82 ISLAS MALVINAS Y EL GC-83 RÍO IGUAZÚ

Jorge Carlos Carrega (Oficial Principal en Malvinas, actualmente Prefecto Mayor en actividad)

Capitán del GC- Islas Malvinas

Los guardacostas PNA GC-82 Islas Malvinas y el GC-83 Río Iguazú zarparon del Apostadero del Servicio de Buques Guardacostas de la Prefectura Naval Argentina, el 6 de abril de 1982, con destino a las islas Malvinas.

El día que zarpamos hicimos una gran ceremonia de despedida de la que participaron nuestras autoridades. Todos estábamos muy emocionados y "orgullosos", recuerdo:

El mensaje de zarpada nos fijaba como lugar de arribo Puerto Deseado, para de ahí cruzar a las Islas Malvinas.

No pensábamos en una guerra y teníamos un profundo sentimiento patriótico; las órdenes eran crear una Subprefectura en Puerto Argentino.

Traigo al presente, recuerdos imperecederos que están en mi memoria y deseo mencionar a los verdaderos y auténticos héroes, aquellos que no tuvieron la dicha de regresar y hoy ocupan un destacado lugar junto a Dios.

Ellos que ofrendaron sus vidas sin distinción de jerarquías ni fuerzas, ellos que, sin vacilar, marcaron la impronta en el tiempo, con el honor de ser argentinos fieles a sus convicciones soberanas.-

A ellos no puedo dejar de elevar mi plegaria y reconocer en sus padres el gran sacrificio y honor de tener hijos dignos de elevado patriotismo, que marcan ejemplos de grandeza para generaciones futuras.

Ataque inglés

Quiero destacar el accionar de la tripulación del guardacostas, "que actuó maravillosamente" el Grupo Albatros y los camaradas de Aviación de Prefectura quienes nos transmitían fuerza "Nunca, pero nunca, hubo problemas con la tripulación. Estaban perfectamente involucrados en el tema y todos conscientes de la gran responsabilidad que teníamos".

El primer ataque de los ingleses, "o sufrimos desde un helicóptero SEA KING. No lo esperábamos; más bien estábamos atentos a los aviones enemigos, aunque para estos aparatos nosotros pasábamos a ser una piedra en el paisaje, pero para los helicópteros no.

Luego de una tarea de apoyo en Puerto Tamar y al no poder ingresar en Puerto Argentino, que estaba recibiendo un fuerte bombardeo, el guardacostas fondeó en bahía de la Anunciación para ofrecer un blanco menos detectable, debajo de unas elevaciones cerca de la playa y junto al Forrest, un buque pesquero inglés tripulado por personal de la Armada, que también adoptó esa táctica. Para nosotros era un escenario perfecto desde donde visualizar el ataque de la aviación inglesa comprometida en el bombardeo a Puerto Argentino.

El ataque del Sea King fue sorpresivo. Desde las elevaciones de la costa hacia el este, venía volando muy bajo, quizás con el objetivo de registrar las operaciones de la aviación inglesa. No podía ser detectado desde Puerto Argentino, ni tampoco ser contrarrestado.

Nuestra estrategia fue maniobrar la ametralladora 12,7 mm, que teníamos a popa, pero el comandante del helicóptero también lo sabía... por eso nos buscaba de proa.

“Le tiramos con todo lo que teníamos, hasta con las 9 mm y las Halcón”.

En este ataque inglés, cayó herido el cabo segundo Antonio Grigolatto, que se desempeñaba como maquinista, quien en ese momento tenía asignado como puesto de combate el puente alto sobre la banda de babor.

Grigolatto era un tripulante valiente que actuó bajo el ataque, a pesar del dolor de sus heridas ya que había recibido un impacto de Mack en la zona abdominal.-

Tareas cotidianas

Trabajábamos muy fuerte patrullando en Puerto Darwin, bahía del Aceite y puerto Tamar, entre tantas misiones.

Además, hacíamos tareas de practica en aguas minadas al buque mercante río Carcarañá, al pesquero Forrest o al remolcador Yehuín.

La tripulación siempre participó activamente, sin retacear su esfuerzo, con pleno conocimiento de las misiones.

En nuestro tiempo libre tratábamos de animar a los tripulantes más jóvenes; nos reuníamos para hacer tortas fritas y tomar unos mates, agradeciendo por la alegría de seguir vivos.

Los Albatros habían cavado unas trincheras al pie del apostadero del guardacostas, para el caso de alguna emergencia "pesada". “Cuando sonaba alerta roja, al principio corríamos a ese refugio, pero con el paso del tiempo nos acostumbramos a las situaciones de tensión y seguíamos merendando.

A medida que iban pasando los días y que los hechos fueron avanzando, nos dimos cuenta que necesitábamos armamento individual de largo alcance. Lo pedimos pero, en una guerra a veces las cosas no son fáciles.

Finalmente recurrimos al ingenio; embarcábamos a los Albatros que además de su excelente entrenamiento y equipo siempre "cargaban" algún pertrecho extra que elevaba fuertemente su potencial de fuego: como cuando incorporaron el lanza granadas a los FAL.

La guerra

Para mí, la guerra tuvo tres etapas; la primera fue la zarpada, la orden de establecer una dependencia, de llevar a cabo las tareas típicas de nuestras funciones, tal como lo hacemos todos los días del año, tanto en el norte como en el sur de nuestro país, en cualquiera de las dependencias de la Prefectura.

La segunda etapa se desplegó a partir del 1 de mayo.

Ahí empezamos a tomar conciencia cierta de que éramos personas que estábamos cumpliendo una función bélica.

La tripulación desarrolló al máximo su imaginación para contrarrestar las

desigualdades del poder ofensivo inglés, tanto en su potencial de fuego como en su equipamiento tecnológico.

La tercera etapa fue la capitulación y haber sido prisionero británico.

La capitulación fue muy dolorosa. El mensaje lo recibimos por el radio-goniómetro del Guardacostas y lo verificamos.

Reconozco que con la capitulación se salvaron vidas, especialmente de los soldados que eran muy jóvenes y sufrieron mucho.

En esos momentos se siente que el mundo se desmorona, pero mantuvimos nuestro orgullo. Nunca dejamos de lado nuestros atributos, nuestra identificación institucional, incluso en los interrogatorios a que nos sometían los ingleses.

Anécdotas

En todos los momentos vividos, se presentaron situaciones que expresaron la propia grandeza de la tripulación.

En momentos en que se producía el ataque al Guardacostas intentando virar la cadena del ancla, ésta se atascó y el Cabo Segundo BLATER Marcelino, no dudo en tomar una sierra y cortar un eslabón para que rápidamente el barco pudiera maniobrar.-----

Recuerdo especialmente al cabo segundo Rivadeneyra, del escalafón navegación". "Tuvimos que convencerlo para que abandonara el buque y acatara la orden de capitulación.

"El "Tucu" se negaba a desembarcar porque estaba preocupado por no dejarnos solos y por la suerte del buque. En realidad, le hicimos comprender que debía desembarcar porque se desafectaba la tripulación, no obstante fue el último que lo hizo.

La capitulación

El momento de la capitulación fue el más doloroso, a pesar de que fue muy civilizada.

Cuando ingresábamos, los ingleses llenaban unas fichas identificatorias y nos ponían un número. El mío era el 611 y por éste número debía responder. Ejercían sobre nosotros una muy fuerte acción psicológica y teníamos serias dudas acerca de nuestro futuro.

Estábamos encerrados en un viejo frigorífico de San Carlos Norte. A la distancia, creo que la inteligencia inglesa no creía que habíamos hecho el cruce desde el continente a las islas con nuestro rumbo y sin contar con lo que ellos llamaban buques – madre o de apoyo. No creían que por el porte del Guardacostas se pudiera intentar el cruce tan por "afuera".

Había carencias, la planta potabilizadora había volado, el agua la obteníamos de los buques ingleses y el frío era muy intenso.

Después del frigorífico, nos mandaron a un buque transporte SIR EDMOND, donde compartimos el lugar con presos de máxima seguridad.

También me dejaron escribir una carta, tal como autoriza la Convención de Ginebra. Fue vía Cruz Roja Internacional y – cosas de la ironía – con el tiempo la recibí yo mismo en mi casa.

